

y Australia; 16,000 habitantes: Arakán, más al N., junto al Arakán; 10,000 habitantes: Islamabad, al N., depende de la provincia de Bengala.

En Pegú, Rangún, capital de la provincia y de toda la Birmania inglesa, á orillas de uno de los brazos del Irawaddy cerca de la desembocadura; centro del comercio con Inglaterra; exportación de arroz; construcción de buques, y 108,000 habitantes: Pegú, antigua capital, situada al N., con un templo magnífico: Bassein o Persaim, junto al brazo más occidental del Irawaddy; 20,000 habitantes: Proma, antigua capital de los birmanos, donde se ve todavía una pagoda dorada con pabellones, kioskos y capillas; cuenta unos 25,000 habitantes: Sittang, al E. de Pegú y otras.

En Tenasserim, Malmaïn ó Molmein, en la desembocadura del Saluén, que es la capital de provincia; exporta maderas y arroz; 54,000 habitantes: Martabán, á la orilla derecha del Saluén: Amherst, puerto situado más al S.; Ye y Tavai, puertos pequeños en las bocas de los ríos cuyos nombres llevan: Mergui, puerto comercial en la desembocadura del Tenasserim: Tenasserim, población arruinada junto al río de su mismo nombre.

El Gobierno de los Estrechos forma una colonia distinta, con un gobernador y un consejo ejecutivo compuesto de funcionarios y miembros nombrados por el gobierno inglés. Comprende la isla de Poulo-Pinang ó del Príncipe de Gales, al N. del estrecho de Malacca; el territorio de Wellesley, en la península, junto á la costa; Malacca y la isla de Singapur (Singapoor), al S. de la península. Por estas colonias y establecimientos dominan los ingleses la entrada, el centro y la salida del importantísimo estrecho que une al mar de la China el golfo de Bengala.

Georgetown (Ciudad Jorge), capital

del Gobierno ó colonia del Estrecho, es un puerto que tiene mucho comercio con Sumatra; está en la isla del Príncipe de Gales, notable por su exuberante vegetación, poblada de malayos y de chinos, comprada por Inglaterra en 1786 al radjah de Kedda; cuenta unos 60,000 habitantes.

El territorio de Wellesley fué comprado también á un príncipe malayo; es un buen terreno de aluvión, perfectamente regado y excesivamente fértil; la población indígena, activa y dócil, cultiva el arroz, el cacao, la caña, la pimienta y la tapioca.

Malacca, ciudad floreciente cuando pertenecía á Portugal, ha perdido mucho bajo la dominación de los ingleses; pero es una posición militar importante del estrecho, con 26,000 habitantes.

Singapur, en la pequeña isla de su nombre, situada al S. de la península de Malacca, es puerto franco en excelente situación marítima y comercial, en el camino de la China y en constante comunicación con Filipinas y las islas más ricas de Malasia. La isla fué comprada por los ingleses, en 60,000 duros, al sultán de Djohore; la ocupan desde 1819; tiene 32 kilómetros de longitud por 20 de anchura; la población es de 100,000 habitantes, en su mayor parte chinos, activos, industriosos y económicos. Visitan anualmente el puerto de Singapur millares de embarcaciones de distintos países.

Las islas Andamán forman un grupo de ocho grandes islas, rodeadas de islotes, bancos de arena y rocas, en el golfo de Bengala y al O. del Tenasserim. Son montañosas, cubiertas de selvas y lagunas. Sus habitantes son de corta estatura, feos, casi negros, pertenecientes, sin duda, á alguna antigua raza expulsada de Indo-China por los hombres de raza amarilla procedentes del N. ó centro del

Asia. Los ingleses fundaron en 1858, en Andamán del S., un buen puerto de refugio, Port-Blair, colonia penitenciaria adonde destinaban los cipayos insurrectos.

Las islas Nicobar, 350 kilómetros al S., también son montuosas, fértiles, expuestas á calores excesivos y de clima insalubre. Los habitantes son salvajes, casi negros, pero hospitalarios. Los dinamarqueses fundaron un establecimiento en dichas islas, pero lo abandonaron; las islas principales, Nangkauri, Karmorta y Trincatt, han sido después ocupadas por los ingleses y dependen de Port-Blair; las demás islas del grupo están solamente bajo el protectorado de Inglaterra.

VIII

PENÍNSULA DE MALACCA

Esta península mide 1,190 kilómetros de longitud por 200 de anchura, y la atraviesa una cordillera en la que es de notar el monte Ofir, alto de 1,000 metros, no lejos de Malacca. El clima es agradable, pero malsano; la vegetación es rica, pero inculta; se cosecha algodón, sagú, caucho, goma guta, arroz, azúcar, pimienta. Se encuentra polvo de oro, diamantes y piedras preciosas, pero

todo el país se halla infestado de animales feroces, tigres, panteras, orangutanes, serpientes y cocodrilos.

Habitan el litoral chinos, malayos, indios de Coromandel y de Calcuta; el interior lo ocupan varias tribus de negros salvajes y feroces. El Rey de Siam pretende tener derecho á la soberanía de los pequeños estados malayos de la península, que viven independientes, y los ingleses dominan en sus tres colonias ó establecimientos de Poulo-Pinang con Wellesley, Malacca y Singapore. Residen, además, al S., cuatro estados independientes de hecho y de derecho: Perak, Salangora, Djohore, que es el más meridional de los cuatro citados, y Pahang al E.

El istmo de Kraw, á 1,000 kilómetros de Singapur, á 10° latitud N., no tiene más que 50 kilómetros de anchura; los ingleses se ocupan en la construcción de un ferrocarril de mar á mar que abrevie el camino de la China. También han pensado en abrir un camino desde Rangún al Yun-nan, y al efecto se reconoció ya el territorio, en 1876, por la expedición inglesa del mayor Sladen. Después de la expedición se renunció á la empresa, porque una parte del país pertenece á los birmanos y está ocupada por tribus salvajes, belicosas y casi independientes. Se opone también á la realización de una obra que sería tan importante para el comercio, el estado de anarquía crónica en que vive la China occidental.

CAPÍTULO DUODÉCIMO

INDOSTÁN

I

SITUACIÓN, LÍMITES, LITORAL, MONTAÑAS, RÍOS

L Indostán forma una vastísima península al S. del Asia; este país es generalmente conocido por *Indias superiores* como se llaman *Indias inferiores* las tierras de Indo-China descritas en el capítulo anterior.

Tiene por límites la península del Indostán al N.; la gran cordillera de Himalaya, que la separa del Tibet, al NE.; los montes Langtán; al E. Birmania y el golfo de Bengala; al O. el golfo de Omán y los montes Hala y Solimán, que la separan del Belukistán y el Afghanistán; al NO. ramificaciones del Himalaya que forman la frontera del Kafiristán y del país de Tchitral. Está situada entre 7° y 36° latitud N.; entre 64° y 91° longitud E. Mide 3,200 kilómetros desde Peschawer, al NO., hasta el cabo Comorín, que es su extremidad meridional; 2700 desde Kuratchi al Irauaddy. Su extensión superficial es de 3.850,000 kilómetros cuadrados, es decir, siete veces la de Francia.

El Indostán comprende dos partes distintas: el Dekkán, al S., vastísima llanura triangular cercada por tres lados de montañas, y el Indostán septentrional, que comprende las grandes cuencas del Ganges y del Sind. El norte ha representado siempre gran papel en la historia; en las riberas de sus grandes ríos fué donde los arianos victoriosos venidos del NO. desarrollaron la civilización antigua de

Brahma; en el norte se ha resuelto siempre la suerte de la India; allí está Benarés, la ciudad sagrada de los Indus; Delhi, capital de los monarcas mongoles; Calcuta, moderna capital del imperio británico de las Indias. La sangrienta insurrección de 1857 contra Inglaterra, tuvo también por teatro el Indostán del norte El Dekkán, al contrario, habitado por un pueblo dócil y de pacíficas costumbres, ha seguido la suerte de las regiones bañadas por el Ganges y el Sind, sin tomar parte alguna en la última rebelión.

El litoral del E. ó del golfo de Bengala comprende: la costa de Bengala, formada de islas pantanosas y del delta de los grandes ríos Bramaputra y Ganges; la costa de Orissa, de extensas playas, hasta la desembocadura del Godavery; la costa de Coromandel, escarpada, de mar poco profundo y de violenta resaca durante los monzones del NE.; carece de puertos y es malsana. Entre la costa SE. del Indostán y la isla de Ceilán se halla el estrecho de Palk, que mide de 100 á 120 kilómetros de anchura, peligroso por sus bajos y bancos de coral; está cerrado al S. por el puente de Rama ó puente de Adam, que así se llama á una serie de islotes y rocas de coral, entre los cuales no se encuentra más que un paso estrecho, el de Pambán, entre la costa y la isla de Ramiseram; los

ingleses han hecho grandes obras para la mejora de este paso; al S. se encuentra el golfo de Manaar, que da indudablemente su nombre á la isla de Manaar, situada junto á la costa NO. de Ceilán.

El cabo Comorín, término de la península, es un promontorio cuya altura pasa de 1,400 metros. Más adelante describiremos la isla de Ceilán, situada al SE., y los archipiélagos de las Laquedivas y de las Maldivas, que se hallan al SO. del Indostán.

El litoral del O., ó del golfo de Omán, comprende las tres costas de Malabar, de Canara y de Concán. Es generalmente peñascoso, de altas y pintorescas montañas, y difícil de abordar; sin embargo, tiene buenos puertos: en este litoral se encuentran la isla de Goa, como la bahía del propio nombre y las islas de Salceta y de Bombay.

Al NO. forma el golfo de Omán los golfos de Cambaya y de Katch ó Kutsch, entre los cuales se encuentra la península de Gudjerate, que termina en el cabo Diu.

Las montañas de Indostán son importantes.

El Himalaya (reposo de las nieves), gran cordillera formada por los más altos montes conocidos, describe un tercio de círculo de 2,250 kilómetros de arco, cuyo espesor es de 250 á 300 kilómetros: su dirección va del NO. al SE., entre el Sind y el Bramaputra. Esta cordillera de montañas forma el talud meridional de la mesa del Tivet, declivio ó talud que se eleva bruscamente sobre las llanuras del Indostán, en una serie de alturas escalonadas que en diversos sentidos cortan estrechos valles, y hondísimas cañadas; las gargantas profundas y tortuosas que separan las cuencas y los valles, están dominadas por elevadísimas crestas.

Ofrece el Himalaya selvas de pinos, de cedros y de robles; sicomoros, magnolias

y castaños; á 3,800 metros termina toda vegetación, y á los 4,000 empieza la región de las eternas nieves. El paisaje es grandioso aunque monótono; los desfiladeros son difíciles, elevándose algunos á 4 y 5,000 metros. Se han medido 215 eminencias: hay 120 que pasan de 6,000 metros; 40 que alcanzan 7,000; 17 que exceden de 7,500. El monte Everest, Gorishantá ó Gaurisankar, el más alto del globo, mide 8,840 metros de altura; está al NE. de Katmandú: el Kinchanjunga ó Kintchin-Djunga, en el Sikkim, alcanza 8,590 metros: el Dhawala-Giri, al O. del Everest, mide 8,200 metros: el Djemnatrí, el Tchamalary, y el Djavahir, son algo menos elevados: el Parbat-Kailas, que domina el célebre lago de Masanórowar, mide 6,714 metros.

El Himalaya ha hecho un papel importantísimo en la historia mitológica de los indus, que la han mirado siempre como la montaña sagrada.

A las faldas del Himalaya se extiende una línea de lagunas pestíferas en una cinta de tierra de 60 á 80 kilómetros de anchura, cubierta de una vegetación exuberante, que se llama *el Terai*. Al S. y al SE., la gran vallada del Ganges, compuesta de aluviones fértiles, pero mal cultivada; al E. el Assam, vallada que riega el Bramaputra; al O. la cuenca del Sind. El gran desierto indio, conocido por Tschar ó Thurr, con sus movedizas arenas y sus lagunas saladas, y la cadena poco elevada de los montes Aravilli, separan las cuencas del Ganges y del Sind, la vertiente del golfo de Bengala de la del golfo de Omán. El desierto tiene una anchura de 640 kilómetros.

El sur del Indostán forma la mesa triangular del Dekkán, de 700 á 1,000 metros de altura; es una llanura cubierta de magnífica vegetación y cortada por algunas montañas aisladas. Tres cordilleras de montes forman los declives del

Dekkán: al N. los montes Vindhya, del O. al E., que se deprimen sobre el Ganges por las mesas del Newar y del Malwach al NO., por la del Bundelkand al NE.; al O. los desfiladeros de Malabar ó montes Ghats; que siguen aproximadamente la dirección de la costa, se elevan á 2,000 metros, estando cortados por precipicios, rocas y desfiladeros, y cubiertos de espesos bosques de teck (palo de hierro); al E., los Ghats de Coromandel, que distan de la costa de 80 á 100 kilómetros., son menos elevados que los de Malabar, y forman anchas mesetas arboladas en las que nacen muchos arroyos que las riegan. En la parte S. hay una depresión, el Gap (130 metros de altura), entre montañas célebres por su salubridad, habitadas por los tudas, tribu que conserva las costumbres de la más remota antigüedad.

Los ríos del Indostán son tributarios del golfo de Bengala y del mar de Omán.

El Golfo de Bengala recibe:

El Bramaputra, que viene del Tivet con el nombre de Dzang-bo, atraviesa las gargantas profundas entre el Himalaya y los montes Langtán, corre por el Assam, del que cubre una parte en la época de sus inundaciones verdaderamente prodigiosas (del 15 de junio al 15 de setiembre); arrastra una enorme masa de tierras; algunos de sus brazos se unen á los del Ganges, formando varias islas en sus desembocaduras.

El Ganges es el conjunto de dos ríos, el Baghirati y el Alakananda, que descienden del Himalaya, al NO., y se reúnen en Devrapayaga, donde existe un famoso templo; atraviesa de NO. á SE. los llanos del Indostán del N., y forma un ancho delta que se extiende sobre 280 kilómetros de costa, espacio cubierto de pestilentes lagunas y de selvas y manglares, eternas madrigueras de tigres; esta es la región llamada *los Sunderbunds*,

patria del cólera asiático. El Ganges tiene 2,400 kilómetros de curso, desbórdase con regularidad todos los años desde junio á setiembre, ostentando sus orillas la más espléndida vegetación. Es navegable hasta el pie de las montañas, pudiendo los grandes vapores llegar hasta Alahbad.

Los indígenas, para quienes el Ganges es un río sagrado, acuden á sus márgenes para hacer sus abluciones, vienen desde muy lejos á beber sus aguas, y arrojan en ellas los cuerpos de sus muertos, creyendo así asegurarles otra vida mejor.

Son principales afluentes del Ganges, entre otros muchos, á la derecha el Cally-neddy, el Djamna, y el Sône; á la izquierda el Dammudah, el Gumti, el Gogra, el Gandak, el Bagmaty, el Kosy, el Tista, etc.

El Mahanaddy forma un ancho delta, al S. del cual se encuentra el lago de Tchilka.

El Godavery, sagrado río del de Dekkán, nace en los Ghats del O., atraviesa la península y desemboca por varios puntos al S. de Yanaón, después de un recorrido de 1,200 kilómetros.

El Kisna ó Krishna, rico en diamantes y piedras preciosas, recorre una distancia de 1,100 kilómetros y tiene muchos afluentes.

El Kavery, río del Dekkán, también sagrado, forma bellísimas cataratas y desagüa por diferentes bocas; su brazo principal, que es el del N., lleva el nombre de Colerum.

El Mar de Omán recibe:

El Tapy y el Narmada ó Nerbuddah, que corren de oriente á occidente y mueren en el golfo de Cambaya; son paralelos y están separados por una comarca montuosa, agreste y malsana.

El Luny tiene su origen en los montes Aravalli, atraviesa desiertos arenosos y

desemboca en el Runn, laguna salada de 17,000 kilómetros cuadrados de superficie.

El Sind, Indus ó Indo tiene sus fuentes en los montes Gangri, mesa del Tivet, á una altura de 4,575 metros; corre hacia el NO. en el Ladak, pasa por Iskardo en el país de Balti, se vuelve al S., y atraviesa las gargantas difíciles entre el Indo-Kusch y el Himalaya; penetra después en los llanos del Pendjab, país de mesetas, fértiles sobre todo cerca de los ríos; más abajo, las orillas del Indo son áridas y desiertas; en Karabagh se abre el río en diversos brazos que reciben diferentes nombres, como el Sata al E., el Baggar al O.; el delta, pantanoso y malsano, mide 180 kilómetros de anchura.

El Indo ó Sind alcanza 3,000 kilómetros de curso; es navegable hasta Attok; se desborda ó crece en la primavera y el verano. Sus principales afluentes son el Cabul, que viene del Afghanistán, por la izquierda; el Pandjinab, aumentado con el Tchínab, que procede del Himalaya, por la derecha. El Tchínab tiene también á su vez muchos afluentes importantes.

II

CLIMA, PRODUCCIONES, HABITANTES, LENGUAS, Y RELIGIONES

El clima del Indostán es generalmente cálido, particularmente en la cuenca del Ganges, en el desierto de Thurr y en la costa de Coromandel.

En la cuenca del Ganges la atmósfera es límpida y las noches frescas desde fines de octubre á mediados de abril; pero el resto del año hace un calor excesivo, y los oficiales y funcionarios ingleses se refugian en las estribaciones, y en los contra-

fuertes del gigantesco Himalaya, á 2,000 metros de elevación.

En la cuenca del Indo, al N. principalmente, el clima es más templado; en el valle de Cachemira se disfruta de una primavera casi perpetua.

La altitud del suelo da también al Dekkán un clima bastante apacible, que el europeo soporta con facilidad; en las montañas hace, naturalmente, frío.

Los vientos regulares denominados *monzones* determinan las épocas y las lluvias; éstas caen desde abril á setiembre durante el monzón del SO.; el monzón del NE. desde setiembre á abril produce la estación seca. La cordillera de Malabar ó de los Ghats occidentales, deteniendo los vientos del SO., ejerce grande influencia en las estaciones. Así es que las lluvias resultan mucho más abundantes en la costa de Malabar y empiezan más tarde en la de Coromandel. Cuando un monzón es reemplazado por otro se producen violentos huracanes; en general se puede decir que en la India son los fenómenos atmosféricos excesivos: las lluvias diluvianas, las sequías prolongadas, y las tempestades terribles.

El clima de la India es bueno para los naturales; pero los europeos sufren las consecuencias de su excesivo rigor, sobre todo si conservan el método de vida y las costumbres de Europa. En muchas localidades se adquieren fácilmente fiebres peligrosas; el cólera es endémico en los terrenos pantanosos de las bocas del Ganges; los indos padecen la lepra y sufren otras diversas plagas.

Debemos decir algo de las producciones del país. El Indostán es justamente famoso, desde tiempos remotos, por sus excesivas riquezas naturales. Muchos de sus ríos arrastran oro; se encuentran filones de oro y plata en el Dekkán y en Bengala y cerca de Golconda; hierro en Bundelkandia, en el país de Agrah, en

Arkote, etc.; el zinc es muy común y se exporta en grandes cantidades; se encuentra también plomo, cobre, estaño, y hulla en Bengala y entre el Ganges y el Godavery, de Calcuta á Bombay; se encuentran mármoles, mercurio y antimonio; lapislázuli en el Himalaya, piedras preciosas, rubíes, zafiros, amatistas, onix, diamantes llamados de Golconda, salitre, y sales diversas.

Es cierto que existen, sobre todo al NO., algunas estepas áridas, varios desiertos é infecundas marismas en los deltas de los ríos; pero el suelo en general es fértil, si bien la agricultura está atrasada. Los ingleses han aplicado últimamente los elefantes á la destripación de las tierras, en las que, por medio de un arado que guarda relación con el gran tamaño del cuadrúpedo, abren surcos de un metro de profundidad por uno y medio de anchura. En la cuenca del Indo (Sind) se produce lino de buena calidad; se cultiva el maíz, el trigo, la cebada; el añil, así como los naranjos del valle de Cachemira, son muy celebrados; la península de Gudjerate produce el algodón en gran cantidad. En la región del Ganges se encuentra junto á los cereales abundante arroz, principalmente en Bengala. Sin embargo de la fertilidad del suelo y sus variados productos, cuando las lluvias comienzan demasiado pronto ó duran demasiado, hay hambres espantosas como las memorables de 1770, 1866 y 1874, durante las cuales se alimentaba el pueblo de raíces, de sustancias perniciosas, y de residuos descompuestos, aumentándose extraordinariamente la mortalidad. Produce el Indostán las frutas más exquisitas, así las tropicales como las de Europa; variedad de especias; tabaco, azafrán, jalapa, y zarzaparrilla; en las faldas del Himalaya, te tan bueno como el de la China; café, caña de azúcar, nuez moscada, quinina importada de América en

el Malabar; plantas tintóreas y medicinales, etc., etc. La flora es brillante, espléndida y variada; son famosas y han sido siempre celebradas las rosas de Cachemira; hay magníficos robles, cipreses, tamarindos y mirtos como en Europa, y, como en los países meridionales, naranjos, limoneros, plátanos, granados, cocoteros, múltiples higueras, palmas de dátíl, ébano legítimo, el incorruptible tek ó árbol de hierro, sándalo blanco, agaleche de hojas purpurinas, bambúes de 20 metros de altura, etc., etc., etc. Se explotan las gomas y resinas, el caucho, la guta-percha, la gomo-copal, la goma-guta, etc.

Los animales domésticos ó domesticados son en gran número: vacas estimadas, búfalos, asnos, mulos, caballos, dromedarios, camellos, elefantes, cabras, carneros, aves de corral, gusanos de seda, abejas y otros.

No son en menor número los animales feroces ó salvajes: hay pocos leones, pero muchos tigres, leopardos, panteras, hienas, chacales, rinocerontes, ciervos, jabalíes, puerco-espines, antílopes, orangutanes, monos, halcones, águilas, gallos monteses y loros, sin contar las serpientes (algunas muy temibles); los insectos, que son insoportables, los cocodrilos, los tiburones, etc. Abunda la pesca en los vecinos mares, cogiéndose tortugas en las costas, y ostras perlíferas en el golfo de Manaar.

La población del Indostán, la más importante de todas después de la de China, se compone de elementos muy diversos bajo cierta apariencia de uniformidad. Es muy probable que en época remota fuera ocupado el país por hombres de raza negra, rechazados más tarde hacia el SE. ó reducidos á vivir en la parte más inculta de los montes; los bils, los gonds, los kols, los korkús, los puliahs, los veddas y otros de nuestros días, parecen perte-

necer á la citada raza primitiva. Pueblos de raza amarilla dominaron luego, sin duda, toda la península hasta que fueron sometidos por la raza arya, por los indus, invasores procedentes del NO., que constituyeron las castas superiores y dieron á la India su civilización. Las cuatro castas de la India son: la de los brahmanes, filósofos y sacerdotes; la de los kchatryas ó soldados; la de los vezias, agricultores é industriales; la de los sudras, artesanos y obreros, que son las nueve décimas partes de la población. Los comerciantes ó banians pertenecen á la tercera casta. Existen además los parias ó coolís, que son los más despreciados, muchos de los

cuales se ponen al servicio de los extranjeros.

El Assam está habitado por indo-chinos, abundando los malayos en la isla de Ceilán. Los árabes y judíos del Indostán pertenecen á la raza blanca. Existen, además, pueblos de raza indo-europea ó ariana, indos puros, ingleses, dueños hoy del país, y, por último, un tipo nuevo resultado de mezcla de los ingleses con las mujeres indígenas.

Es difícil calcular, ni aun aproximadamente, la población de la India. De los datos más recientes dados por el gobierno inglés resulta la siguiente enumeración:

Indos sometidos á Inglaterra (sin Ceilán)..	143.500,000
Estados independientes.	48.000,000
Colonias francesas y portuguesas.	750,000
Total.	<u>192.250,000</u>

Según respetables opiniones, la población total, comprendiendo las tribus que viven en las montañas, de las que no puede hacerse censo, cálculo, ni estadís-

tica, pasa de 210,000 millones. Otras suposiciones más recientes estiman así su población:

India Británica y Birmania inglesa, sin Ceilán.	192.000,000
Estados tributarios.	48.000,000
Total.	<u>240.000,000</u>

La población del Indostán está repartida de una manera muy desigual; es muy poco compacta en las provincias de Indo-China, y en la presidencia de Bombay; pero lo es mucho en Bengala; en el distrito de Benares se calculan 306 habitantes por kilómetro cuadrado.

Las lenguas del Indostán son veintitrés, derivadas del sanscrito, sin contar el inglés, que se enseña en la escuelas públicas y progresa rápidamente en la masa de la población. Además de las

lenguas principales se hablan muchísimos dialectos.

Las lenguas más conocidas del Indostán son: el cachemiriano, el maharashtra, el bengalí, el talenga, el tamuliense, generalizado en las costas de Malabar y Coromandel; y el industani ó urdú, que está reconocido como el más antiguo después del sanscrito y el cachemiriano.

La principal religión del Indostán es el brahmanismo, que cuenta de 110 á 120 millones de sectarios; el budhismo cuen-

ta tres millones en los países del Himalaya é isla de Ceilán; el brahmanismo está en decadencia á causa del sistema exclusivo de las castas; el budhismo, al contrario, va propagándose, no sólo por

la India, sino por toda el Asia oriental. Existen, además, de 20 á 25 millones de musulmanes; 12 millones de aborígenes todavía paganos y semisalvajes; en la costa del O. hay muchos judíos, y en



CALCUTA

todo el Indostán 1.200,000 cristianos entre protestantes y católicos.

III

INDIA INGLESA.—GRANDES DIVISIONES

La mayor parte del Indostán es inglés. Desde 1858 dependía de la corona, que reemplazó á la célebre Compañía de las Indias Orientales, y últimamente se ha convertido en imperio, tomando la reina de Inglaterra el título de *Emperatriz de la India*. Hay en Londres un Minis-

tro de la India con dos subsecretarios de Estado, además de un Consejo especial de la India. Reside en Calcuta un virey, gobernador general, nombrado por cinco años. Las posesiones inglesas se dividen en provincias, gobernadas directamente por oficiales ingleses y en Estados protegidos. Las primeras forman las tres presidencias de Calcuta, Bombay y Madras, con varios subgobiernos ó vicepresidencias. Las presidencias de Madras y de Bombay son dependientes de la de Calcuta; no tienen presupuesto particular ni ejército propio, siendo indispensable á sus actos la aprobación del virey.

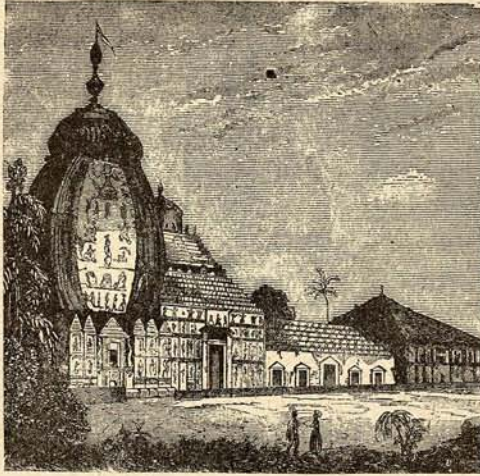
Las principales ciudades del Indostán inglés son:

En la presidencia de Bengala, al NE. (comprendiendo las provincias llamadas inferiores, Bengala, Behar, Orissa y Assam, que forman la presidencia, de la que también depende la Indo-China inglesa):

Calcuta, capital del imperio británico de la India; hermosa ciudad situada en

la margen izquierda del Hugli, á 150 kilómetros del mar. Sus habitantes llegan á 900,000 sin contar los de los arrabales, según el almanaque de Gotha. El Hugli, río de Calcuta, es un brazo del Ganges.

Calcuta es una plaza mercantil de primer orden, en constante comunicación con las plazas de Londres, Liverpool, Hamburgo, el Havre, Nueva York, Manila, Singapur, Australia, China, Japón



JAGRENAT.—PAGODA

y costas de la Arabia. Exporta seda, algodón, cáñamo, salitre, opio, azúcar y especias. Remontando el Ganges se encuentra Barrakpur, gran centro militar y residencia del gobernador: Serampur, á la derecha del Hugli, es una población de 13,000 habitantes, cedida por los daneses en 1845: Hugli, famosa en el siglo XVI: Plassey, cerca de Hugli, célebre por la victoria de 1757 conseguida por los ingleses asegurándoles la posesión de Bengala: Kossim-Bazar, donde se fabrican tejidos de seda y de algodón; 40,000 habitantes: Muchidabad; sederías, tapices y bordados; 150,000 habitantes: Bahrampur, uno de los grandes centros militares

de la India: Boglipur; 30,000 habitantes: Chitagong ó Islamabad; gran comercio de arroz: Monghir; cuchillerías; 40,000 habitantes: Patna, junto al Ganges; mucho comercio é industria floreciente; 160,000 habitantes.

Junto á un brazo del Ganges, al NE. de Calcuta, se encuentra Dakka, ciudad que comercia en algodón y añil y cuenta 70,000 habitantes: al NO. de Calcuta, Bardwán con 50,000: Bahar tiene 30,000: Gayah, punto de peregrinaciones al S. de Patna, 40,000.

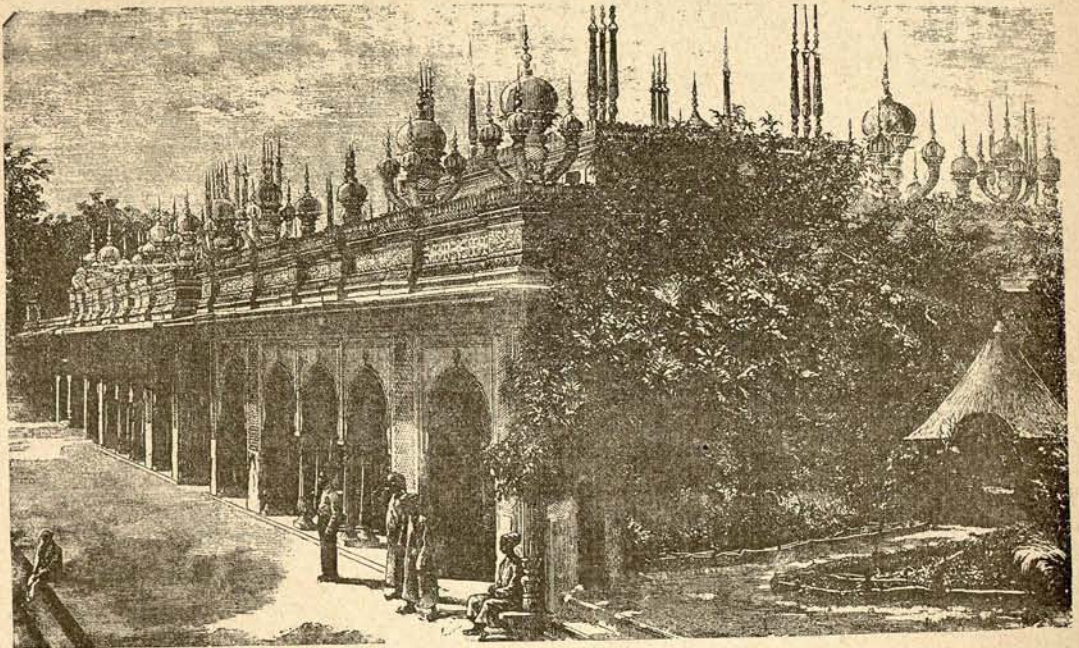
En Orissa, al SO. de Bengala, se encuentran Kattack, junto á un brazo del Mahanaddy, con 50,000 habitantes: Ba-

lasora, puerto mercantil al N.: Jagrenat ó Jaganat, en la desembocadura del brazo meridional del Mahanaddy; famosa por sus templos, sus ídolos y sangrientas peregrinaciones; 36,000 habitantes.

En Assam, país regado por el Bramaputra, Djorhat, Rangpur y Djuntiapur. La vicepresidencia de las provincias

superiores, ó del noroeste, comprende la parte central de la cuenca del Ganges, es decir, las provincias de Benares, Alahabad, Agra, Delhi, Rohilkand y varios países del Himalaya occidental. Estas provincias fueron el teatro de la insurrección contra Inglaterra (1857-1858).

Benares, orilla izquierda del Ganges,



DELHI.—PALACIO DEL EMPERADOR

llamada la ciudad santa y sabia de los indus, famosa por sus escuelas, templos y sacerdotes; industria de muselinas y gasas; comercio de diamantes; gran feria anual; los habitantes de Benares pasan de 175,000: Chunargur, al SO., junto al Ganges; prisión de Estado: Mirzapur, al O., junto al propio río; gran movimiento mercantil y 70,000 habitantes: Gazipur, célebre por la pureza de su clima y por sus esencias: Alahabad, plaza fuerte en la confluencia del Ganges y del Djamna; ciudad sagrada de los indos, hoy capital

de la vicepresidencia, con más de 140,000 habitantes: Cawnpoor, junto al Ganges, también principal estación militar de los ingleses, tristemente célebre por las horribles matanzas de 1857; 122,000 habitantes: Agrah ó Agra, sobre el Djamna; antigua capital de los emperadores afganos; esta ciudad, casi arruinada, encierra notables monumentos: el Tadjé, mausoleo de Chad-Djehán; el fuerte de Akbar, la gran mezquita, y, á 8 kilómetros, el Secumdrah, tumba de Akbar; gran comercio con Persia; cuenta 150,000

habitantes: Maturah ó Mutrá, igualmente junto al Djamna; centro militar fortificado; mucho comercio; 60,000 habitantes: Farrakabad, junto al Ganges; 80,000 habitantes: Aligar, ciudad fortificada: Adjemir, mucho más al SO.; numerosos peregrinos; 30,000 habitantes: Delhi, junto al Djamna, antigua capital de los emperadores mongoles y uno de los prin-

cipales centros de la insurrección de 1857; industria importante de pañuelos, muselinas, bordados y objetos de marfil; 160,000 habitantes: Paniput ó Panipati, junto al Djamna, célebre por dos grandes batallas en 1545 y 1761: Merut, centro militar de los más importantes al NE. de Delhi; fábricas de tapices; 80,000 habitantes: Harduar, junto al Ganges y al pie



LAHORE

de las montañas; ferias y peregrinaciones: Bareily, al E. de Delhi, en Rohilkandia ó país de los rohillas, gentes venidas del Afghanistan durante el siglo XVIII; centro militar; fábricas de armas, cuchillos y muebles; 110,000 habitantes: Muradabad; 100,000 habitantes; y otras muchas de menor importancia.

En el Kumaaón, región situada en las montañas de Himalaya, al E. del Gerwal, Almora. Es el Gerwal país montañoso, regado por el Ganges superior, poco fértil, poco practicable, pero lleno de templos y visitado

por muchos peregrinos: existe Sirinagur en la orilla izquierda del Alakananda. En el Sirmor, al NO. del Gerwal, Simla, punto estratégico; una de las poblaciones más sanitarias de la India; morada del virey y de los altos funcionarios durante la estación de los calores y de los soldados enfermos ó no aclimatados.

La Vicepresidencia del Pendjab, ó país de los cinco ríos, comprende el antiguo reino de Lahore ó de los sykes, anexionado en 1849. Los sykes, discípulos de Nanek, que vivió en el siglo XV,

deistas puros, belicosos é inteligentes, constituyeron una potencia que fué considerable, principalmente en la época de Rudjet-Singh (1794); la disciplina de sus tropas organizadas á la europea le permitió apoderarse del Pondjab y de una parte del Afghanistan; pero después de su muerte se aprovecharon los ingleses de la anarquía del país, enseñoreándose de aquellos Estados no obstante la valerosa resistencia de sus moradores. También han usurpado á los afghanos todo el Damán, país situado entre el Sind y los montes Solimán. Las ciudades principales son:

Lahore, en la ribera del Ravi; antigua residencia de los príncipes mongoles y capital de los sykes. Se ven en esta hermosa ciudad palacios y jardines; 130,000 habitantes: Amretsir ó Amritsar, al NE., ciudad santa de los sykes, unida á Lahore por un camino de hierro; 142,000 habitantes: Multán al SO., cerca del Chinab; plaza mercantil y fortificada; fábricas de tapices, telas pintadas, sederías con bordados de oro, y 50,000 habitantes: Djelam, al N.: Rotas, á la orilla derecha del Djelam; plaza fuerte y uno de los baluartes del Pendjab: Ludiana, punto militar muy importante; fábricas de chales y de telas; 20,000 habitantes: Firozpur, al SO.; destacamento militar: Djelalpur, á orillas del Djelam, en la intersección de varias importantes líneas: Attok (Taxila), al NO.; ciudad fortificada que domina el paso del río Sind; por dicho punto penetraron en la India Alejandro, Tamerlán y Nadir: Pichaver ó Peschawer; plaza fuerte en la cuenca del Cabul, arrebatada á los afghanos; domina los desfiladeros que conducen al Afghanistan, y cuenta 58,000 habitantes: Kalabagh, al S., junto al Indo ó Sind, con algunas minas de sal gema.

La Vicepresidencia de Auda comprende el antiguo reino de Auda, anexiona-

do en 1856; está situada al SE. de las provincias de Agrah y Delhi; es un país fertilísimo, regado por el Ganges, el Gumty y el Gograh. Las ciudades principales son:

Luknow, á la margen del Gumty; comercio de añil; fábrica de armas y de tejidos de seda y algodón; 285,000 habitantes: Fizabad, á la orilla del Gograh; fué la capital del país hasta 1775; 100,000 habitantes: Auda, un poco al E.; ciudad antigua, hoy en decadencia; conserva notables monumentos y es una de las ciudades santas.

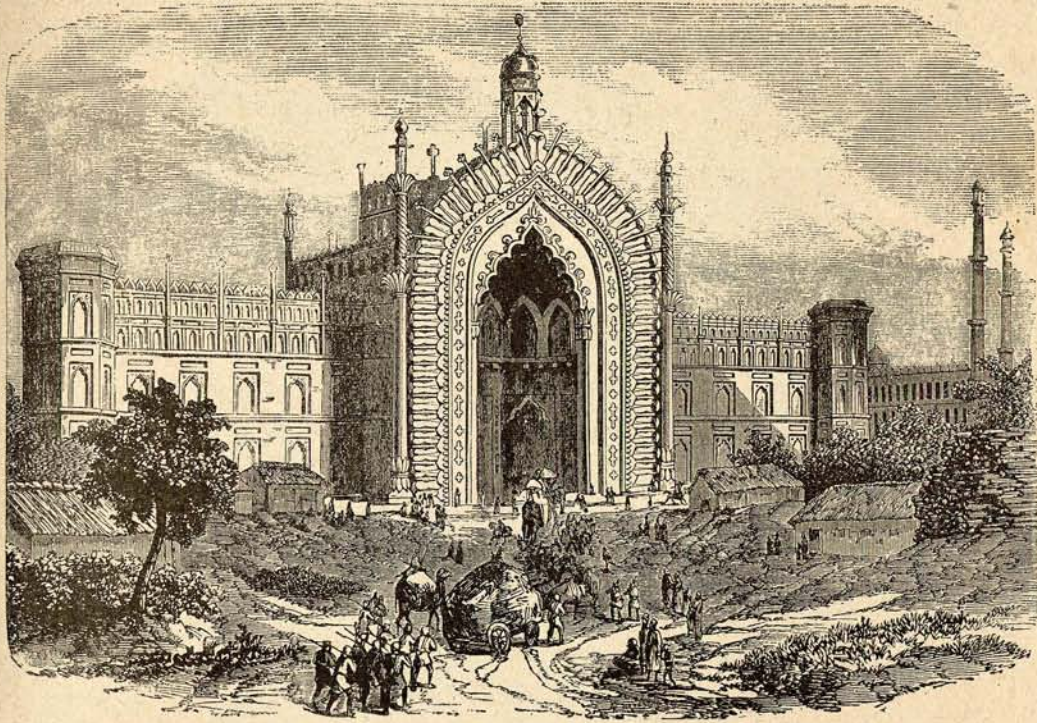
El Alto Comisariato de las provincias del Centro comprende solamente una parte del Dekán septentrional, entre el Nerbudah y los Gats orientales; es un país regado por el Mahanady, el Godavery y algunos afluentes de ambos ríos. Contiene las provincias de Gonduana (país de los Gonds), de Berar, de Sagar ó Nerbudah, de Sambhalpur, anexionadas sucesivamente. Nagpur, ciudad de la Gonduana, cuenta 85,000 habitantes: Tschanda, al S. de Nagpur, tiene solamente 20,000; pero posee bellísimas murallas y varios templos de grandes esculturas.

La presidencia de Bombay, la menos importante de las tres, está situada al O. del Indostán. Allí se encuentra el Konkán, territorio comprendido entre el mar de Emán y los Gats del O. En el Konkán, en una isla pequeña é insalubre, está Bombay, plaza fuerte con puerto comercial y diques de construcción; buen arsenal y exportación inmensa para el golfo de Omán y para Europa, principalmente de algodón, opio y metales, tejidos de lana y de algodón, chales de la India, te y café. Es uno de los centros científicos y literarios de la India; cuenta 650,000 habitantes. En las cercanías de Bombay se encuentran las islas de Elefanta y de Salseta, con célebres tem-

plos abiertos en las rocas. Radjapur, al S. de Bombay, comercia en sal y pimienta. En la provincia de Bedjapur, situada al E. de los Gats occidentales, se halla la ciudad que da nombre á la provincia, antigua capital, hoy arruinada, de un reino musulmán.

En la provincia de Aurengabad, hacia

el N., se encuentra Punah, ciudad antigua, sobre una elevada mesa, con 118,000 habitantes y un campamento inglés en las inmediaciones: Amhed-nagar es una plaza fuerte importante con soberbios edificios: Sotara, al S. de Punah; centro militar: Ponderpur ó Pandrapur, ciudad populosa del E.



LUCKNOW.—PUERTA RUMI

La provincia de Kandeich se halla al N. de la de Aurengabad.

Gudjerate ó Guzarate comprende la península del mismo nombre y la costa del SE.; es un país malsano, pantanoso y fértil. Las ciudades son: Barotch, plaza fuerte cerca de la boca del Nerbudah; comercio activo y 30,000 habitantes: Surat ó Soratha, no lejos de la desembocadura del Tapy; bastante industria; comercio activo con Arabia y Persia;

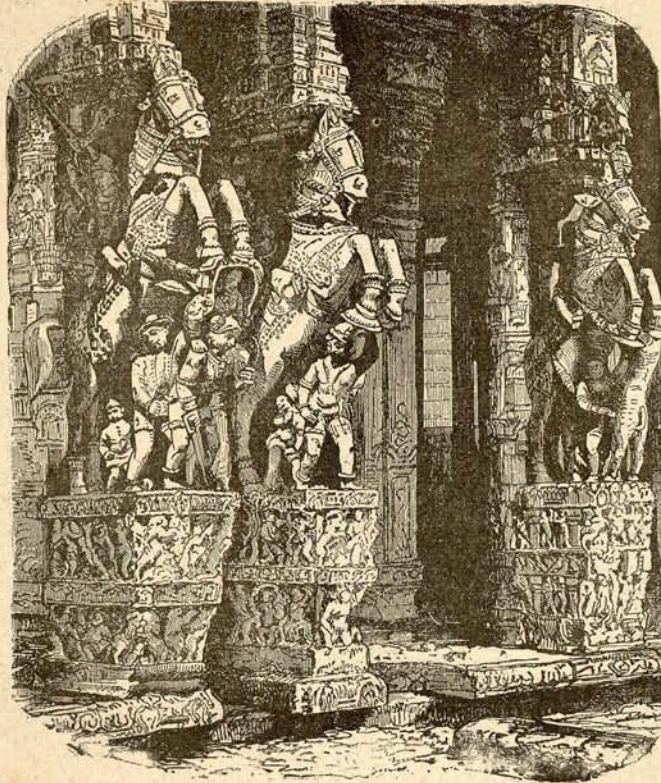
110,000 habitantes: Amawal, ferias y aguas termales: Bhanagar, en la costa del O. del golfo de Cambaya; puerto de comercio de la península de Guzarate: Ahmedabad, junto al Sabermutty; ciudad muy importante en otros tiempos, hoy en decadencia; 30,000 habitantes, aunque hay quien le supone muchos más.

En el Sindh ó Sindhi, país sometido en 1843, se encuentran las ciudades de Haiderabad, junto al Sind, con 30,000

habitantes: Larkana, más al N., igualmente sobre el Sind; Shikarpur, al NE., centro del comercio con el Afganistán; 32,000 habitantes: Khirpur ó Chairpur, orilla izquierda del Sind; 20,000 habitantes: Halla, 20,000 habitantes: Amarcoto, al E., importante fortaleza á la

entrada del desierto salado: Tattah (Patala), margen derecha del Sind; 20,000 habitantes: Kuraratchi, puerto al O. del delta; comercio con la cuenca del Sind, con Bombay, Persia y Europa; 53,000 habitantes.

La Presidencia del Madras comprende



PILARES DEL MANDAPUM EN SERINGAPATAM

el S. y el E. del Dekkán. En la costa del golfo de Bengala se hallan los puertos de Gangam, Tchicacole, Vizagapatam, Coringa, en la embocadura del Godavery; Madapolam, en la embocadura del brazo meridional del mismo río; fábricas de telas blancas, pintadas y listadas: Mazulipatam, el mejor de los puertos de la costa, en la boca del Kisna; telas de algodón; se le suponen 100,000 habitantes.

La capital es Madras, en la costa de Coromandel; ciudad protegida por el fuerte de San Jorge; grande arsenal; mucho comercio, aunque la rada ofrece poca seguridad y escaso abrigo; temperatura sofocante; exportación de aceites, algodón, arroz, café, azúcar, pimienta, añil, etc.; 450,000 habitantes: Palicat es un puerto situado al N. de Madras: Meliapur ó Santo Tomé; telas pintadas: Vello-

ra, centro militar junto al Palar: Gindji, gran fortaleza al NO. de Pondichery: Cudalora ó Gondelur, puerto al mediodía; Porto-Novo, al S.; población de grande importancia en otros tiempos; 10,000 habitantes: Traquebar, puerto cedido por Dinamarca en 1845; 15,000 habitantes: Negapatam, puerto que perteneció á los holandeses: Tritchinapaly, plaza fuerte; 76,000 habitantes: Tanjore, junto al Covery, como la anterior; ciudad científica y sagrada del Indostán del S.; 52,000 habitantes: Madura, ciudad antigua, con monumentos notables: Tuticorín, puerto del golfo de Manaar; pesca de perlas: Tinavelly; ciudad del interior, al SO., con 20,000 habitantes, y otras de menor importancia.

En el Gap, ó provincia de Coimbetur, se encuentra Coimbetur, población de muchos monumentos parecidos á los de los druidas.

En el Malabar, costa occidental del Indostán, existe Calicut, puerto mercantil donde abordó el insigne marino portugués Vasco de Gama en 1498; telas de algodón y maderas de construcción; 30,000 habitantes: Baypur es otro puerto situado más al S.: Cochín, al S. del anterior, puerto mercantil; grande exportación y astilleros; 30,000 habitantes: Telichery, gran comercio de maderas de sándalo, de teck y otras: Cananora, al N.; puerto mercantil y centro militar.

En Kanara, parte de la costa que se extiende hasta el Koncán, se encuentra Mangalora, puerto mercantil de 12,000 habitantes.

En el Maissur ó Mysore, al centro, está Seringapatam, plaza fuerte del Covery ó Cavery, antigua capital de Tippu-Saib quien pereció defendiéndola; 30,000 habitantes.

En el Balaghat, más al N., existe Bellary.

IV

ESTADOS PROTEGIDOS.—CIUDADES PRINCIPALES

Los Estados protegidos tienen por jefes príncipes indígenas, á los cuales les concede Inglaterra sus antiguas rentas, una parte de su autoridad y las ventajas de la representación. Pero, aunque estos Estados se llaman independientes, dependen en realidad de la Gran Bretaña. Los ingleses, más que un protectorado, ejercen allí todo el poder: administran las rentas, disponen de los soldados y mandan cuerpos de ejército cuando lo creen necesario para sostener á los delegados residentes. Los Estados de Nizán y Maisur, particularmente, se hallan ocupados y están administrados por los ingleses, con gran provecho propio, pareciendo dispuestos á conservarlo.

Los Estados protegidos son:

El Estado de Nizam (nombre del superintendente del Dekán, que se declaró independiente en el siglo XVIII), situado en el centro del Dekán, entre las presidencias de Bombay al O., de Madras al E. y el Comisariato de las provincias del Centro al N.

La capital es Haïderabad, gran ciudad de unos 400,000 habitantes, sobre un afluente del Kistna; alguna industria, en particular de tejidos de algodón; los ingleses tienen sus cantones en la parte NE., en Secunderabad ó Yskanderabad; Golconda, al NO., célebre por los diamantes que no ha tenido nunca, pero en los cuales hace buenos negocios; es una fortaleza importante: Aurengabad, población casi arruinada, cuenta 50,000 habitantes: Dulatabad, al NO., es una célebre fortaleza india: Elora, también al NO.; población notable por sus templos

subterráneos, obras maestras de la arquitectura indiana.

Los Estados del Bundelkad ó Bundelkandía, al NE. de los montes Vindhya, se hallan en una comarca accidentada, cubierta de selvas, en las que viven los thugs ó estranguladores; allí nacieron en 1817 las hordas que devastaron la India septentrional. Hay varios príncipes que gobiernan los Estados, en los que se cuentan 6 millones de hombres. Las poblaciones importantes son Pannah, cerca de un afluente del Djannah, célebre por sus diamantes: Adjigur, al NE.; fortaleza notable: Kallindjer, célebre por sus peregrinaciones: y Chaterpur, al O.; plaza comercial.

En el país de Malwah, al O., se encuentran los estados de Bopul, de Scindiah, de Holkar, etc. El de Bopul ó Bhopol cuenta 670,000 habitantes; la capital es Bhopala, al pie de los montes Vindhya; el de Scindiah, al N., encierra 2.500,000 habitantes, y sus pueblos de mayor importancia son: Gualior, plaza fuerte de 60,000 habitantes, ocupada por los ingleses desde 1844: Chandari, cerca del Betwá: Bourampur, junto al Tapy; gasas bordadas de oro y plata; 40,000 habitantes: Assirbur, al NO.; prisión de Estado: Udjeim, ciudad sagrada que contó en otros tiempos hasta 100,000 habitantes; primer meridiano de los indus. El Estado de Holkar, al O., poblado por 600,000 habitantes, cuya capital es Indur, en las faldas de los montes Vindhya, con 30,000 habitantes. Estos reinos vienen á ser los restos del imperio que los maharatos fundaron en la India central durante el siglo XVIII.

El Radjaputana (Radjastán) ó país de los Radjaputas (hijos de radjahs), se halla situado entre el Djamna al NE., el Tchumbul al SE., la presidencia de Madras al S. y SO.; comprende el desierto de Thur. Los indios de esta comarca, en

otro tiempo altivos y belicosos, han caído en el mayor rebajamiento y servilismo imaginables. Las poblaciones principales son: Odeypur, bastante populosa: Chitorá, antigua fortaleza: Sirohi ó Sirawi, al O. de los montes Aravalli; fábrica de armas: Djudpur, 60,000 habitantes: Pahli, comercio de opio; 40,000 habitantes: Djessalmir y Bikanir, en los oasis del Thur: Djeipur ó Djajapur, más al N.; comercio importante; 50,000 habitantes: Amber, antigua residencia de los príncipes: Merta y Nagar, al NE.: Djhalor, al S.; plaza importante: y Kotah, al E.

El Estado de Bahawalpur, entre el Thurr, el Sind y el Sutledje, poblado por unos 600,000 habitantes, contiene las ciudades de Bahawalpur con 30,000 habitantes, de Outch, en la confluencia del Sutledje y del Tchinnab, con 15,000, y Ahmedpur con 10,000.

Al NO., en el Himalaya, se halla el país de Cachemira, de clima delicioso, con fertilísimos valles regados por el Indo, y habitado por un pueblo pacífico y laborioso. Se formó este Estado, en 1846, con una parte del reino de Lahore; el príncipe ó radjad, aunque súbdito de los ingleses, gobierna el país con independencia casi absoluta. Su capital es Cachemir ó Cachemira, llamada también Serinagar, ciudad levantada á las márgenes del Djelam en magnífica situación; es célebre por su industria (hoy decadente), que produce desde sus buenos tiempos, sus famosos chales, tapices, turbantes, papel y esencia de rosas; 50,000 habitantes: Islamabad, junto al Djelán igualmente, no es menos industriosa. La población total llega á 700,000 habitantes.

El Ladak, país tivetano, dependiente de Cachemira, se halla habitado por 170,000 moradorës; su capital Leh ó Ladak, cerca del Indo, es residencia actual con cónsul inglés; por Leh pasa un

camino practicable, aunque difícil, que atraviesa la cordillera de Karakorum á 5,000 metros de elevación; por este sendero se ha hecho durante muchos años el contrabando del opio con la China occidental.

El Bedestán, ó país de los Balti, al O. del Ladak, está poblado por musulmanes cuyo soberano es tributario de Inglaterra. La ciudad principal es Iskardo, junto al Indo ó Sind.

El radjad de Cachemira ha sometido hace poco á los rudos montañeses, de origen ariano, de Ghilghit, de Yassin y de Nagar, al extremo norte, en los límites del Turkestán. El país de Kanaor se halla al SE. de Cachemira, y el de Sikkim es un valle del Himalaya entre el Nepal y el Bután.

Más al S., en el cuerpo del Himalaya, se hallan los pequeños Estados de Kanaor y de Sirmor, cuya capital es Nahn.

Todos los Estados anteriores dependen más ó menos directamente de la presidencia de Bengala. Pero hay otros Estados protegidos que dependen de la de Bombay. Tales son:

El reino de Katch, en la península de este nombre, al NO., con sus ciudades de Bhudj y de Mandavi.

El reino de Cambaya, en el Gudjerate, con el puerto de Cambaya, de 30,000 habitantes.

El reino de Guicowar, al E. del Gudjerate; antiguo Estado mahrato, con 1.800,000 habitantes, cuya capital es Baroda, no lejos del golfo de Cambaya; ciudad mercantil y populosa que cuenta 140,000 habitantes.

Algunos Estados menos importantes, como Kolapur y otros, dependen también de la Presidencia de Bombay.

Dependen de la Presidencia de Madras los Estados protegidos de Maissur y Travancora.

El de Maissur ó Mysore, al S. del

Dekkán, cuenta 3 millones de habitantes: la ciudad de Maisur, con 70,000 habitantes, es una plaza fuerte al S. de Seringapatam: Bangalora, situada al NE., es un país fértil en viñas y frutas; cuenta 142,000 habitantes.

El Estado de Travancora comprende el SO. de la península y está poblado por 1.300,000 habitantes: Trivanderam y Quilón son dos puertos de la costa SO. con 20,000 habitantes cada uno.

V

CEILÁN

Esta grande isla, llamada *Singhala* en el idioma del país, es la Trapobana de los antiguos; está situada al SE. del Indostán y separada del continente por el estrecho de Palk y el golfo de Manaar, entre los cuales se extiende el puente de Adam. Se halla esta isla á la entrada SO. del golfo de Bengala, en la línea de navegación de los buques que se dirigen á los países del extremo Oriente; mide 400 kilómetros de longitud y de 50 á 250 kilómetros de anchura, siendo su superficie total la de 64,000 kilómetros cuadrados.

Las costas de Ceilán, aunque rodeadas de escollos, ofrecen muchos puertos; las mareas son insignificantes, pero las corrientes son muy fuertes; las playas, que son bajas, están llenas de lagunas salinas.

En general la isla es montuosa, con mucho arbolado, sobre todo en el centro; el monte Pedrotalagala tiene 2,526 metros de altura; el Totapella 2,250; y el pico de Adam 2,260.

No hay sino pequeños ríos, ninguno de los cuales es navegable. Las llanuras del

N. son secas y ardientes; en las del S. reina cierto calor húmedo; en las montañas del centro el clima es más templado. Los monzones determinan las estaciones; los calores más fuertes se experimentan de enero á abril.

Ceilán difiere no poco de la península del Indostán así por la fauna como por la flora; esta diferencia ha hecho que algunos sabios supongan ser dicha isla resto de un antiguo continente que hubiera debido comprender Ceilán, Madagascar y algunas otras islas.

Las montañas de Ceilán son ricas en minerales mal explotados; hierro, caolina, rubíes, zafiros y topacios; se pescan perlas en la costa del golfo de Manaar. Sus campos producen arroz, maíz, café, exquisitas frutas (piñas, naranjas, melones), canela muy estimada que se exporta, arrow-root, y otros. Hay palmas de dátíl, palmas de azúcar, toda clase de palmeras, plátanos y bosques de ébanos, de teck y otros árboles grandes que producen maderas excelentes. Entre los animales son de notar los elefantes gigantescos y dóciles; búfalos que se emplean en labores del campo y caballos bastante buenos. Hay leopardos, jabalíes, chacales, serpientes y cocodrilos.

Las seis provincias de la isla cuentan una población de 2.560,000 habitantes, compuesta de elementos muy diversos: los *veddas*, menos numerosos cada día, negros, pequeños y salvajes, viven en las selvas del interior, y son, probablemente, sus primitivos moradores; los malabares, procedentes del Indostán, unos 700,000; hay malayos y moros mahometanos en todas las regiones de la isla; por último, los singaleses ó ceilanos, en número de 1.400,000, procedentes de la India, tienen el idioma y las costumbres de los indus y son budistas. Los singaleses son hombres muy civilizados, poseyendo interesantes libros históricos y religiosos

escritos en palí, como el Mahawanso (genealogía de los Grandes), que se remonta al siglo VI anterior á J. C. y contiene episodios muy parecidos á los de Homero. Las ruinas de grandes ciudades, de templos, de palacios, de columnatas monumentales, etc., demuestran el buen gusto y la riqueza de sus antepasados. Los europeos y criollos no pasan de 8,000.

Entre los indígenas, y particularmente en las ciudades, se encuentran muchos cristianos: los unos protestantes y los otros católicos conforme á las doctrinas de San Francisco Javier.

Hay un ferrocarril que va de Colombo á Kandi.

Su capital, Colombo, es puerto fortificado en la costa del O. y cuenta 80,000 habitantes. Punta de Gales, al SO., es un puerto mercantil bastante desabrigado; escala de vapores; 10,000 habitantes: Trincomalé, al E., posee un magnífico puerto, arsenal y fortificaciones; 3,000 habitantes: Negombo, puerto situado al N. de la capital: Jafnapatán, al N., es una población de 20,000 habitantes, situada en una isla próxima á la costa: en el centro de Ceilán está la ciudad de Kandi, famosa porque conserva el no menos famoso diente de Buda (!); fué capital de un reino que hasta el presente siglo resistió valientemente los ataques de los europeos; cuenta 10,000 habitantes.

Los portugueses se establecieron en Ceilán en el siglo XVI, los holandeses en el siglo XVII, los ingleses á fin del XVIII (1796). Estos últimos, después de sofocar las insurrecciones de 1803, 1817, 1820 y 1848, se han hecho dueños de todo el territorio de la isla, que desde 1798 pertenecía oficialmente á la Gran Bretaña.

VI

ISLAS LAQUEDIVAS

Este archipiélago se halla en el mar de las Indias, á 150 kilómetros al O. de la costa de Malabar; se compone de 50 islotes de coral en una extensión de 280 kilómetros de N. á S. Las Laquedivas contienen cocoteros y arrozales. Pertenecen al príncipe de Cananora en Malabar. Cuenta su población 6,700 habitantes.

VII

ISLAS MALDIVAS

Estas islas, situadas al S. de las islas Laquedivas, se compone de innumerables islotes, con muchísimos bancos de coral; se extienden en dos líneas paralelas, del N. al S., ocupando una longitud de 700 kilómetros. Los bancos de coral que las rodean impiden la aproximación de buques de gran calado. Los habitantes, en número de 12,000, son mestizos de indios y de árabes; todos son musulmanes. La única población de alguna importancia es Malé, que cuenta sobre 2,000 habitantes. En Malé vive el sultán, que es súbdito de Inglaterra.

VIII

ESTADÍSTICA DE LA INDIA INGLESA

Ya hemos visto cuál es el gobierno de la India desde la insurrección de los indí-

genas, reprimida con cruel ensañamiento en 1857-1858.

El ejército encargado de sostener el orden es de 190,000 soldados; pero solamente son ingleses 70,000; hay más de 100,000 hombres de tropas del país y algunos regimientos de negros. Además existen cerca de 100,000 hombres de policía militar. La mitad de los regimientos se hallan escalonados de Alahabad á Peschawer; las guarniciones más importantes son las del Pendjab.

La renta pública se eleva á 1,200 millones; la deuda es de 2,800 millones de pesetas.

El comercio exterior es de 3,000 millones, haciéndose la mayor parte bajo el pabellón inglés; en 1872-1873, el comercio extranjero de la India fué de 92.343,960 libras esterlinas; el año precedente, 1871-1872, había sido de 107.319,499 libras. El comercio de cabotaje, al contrario, aumentó considerablemente. En 1876-1877 el comercio general fué de 113 millones de libras esterlinas.

El comercio de la India se hace principalmente por mar y para Inglaterra. La exportación consiste en algodón, lino, seda, cueros, salitre, añil, azúcar, arroz, café, canela, etc. Se comercia con China, Japón, Australia y las islas de Oceanía; el comercio con Europa se hace por el canal de Suez y por el cabo de Buena Esperanza. Existen líneas de vapores, inglesas, francesas y españolas, que partiendo de Liverpool, Cádiz, Barcelona y Marsella, pasan por Malta, Suez y Adén, llegando á Bombay, Punta de Gales, Calcuta ó Singapur, y prosiguen hasta Hong-Kong, Manila, Peking, etc., etc.

Observa cierto distinguido economista que la sangrienta revolución de 1857 ha producido grandes y favorables cambios en el sistema político y económico de la India. «En vez de abandonar la administración local á los indígenas,—dice;—en

lugar de limitarse á percibir los impuestos; se ha ácometido la empresa de arrancarlos á la miseria, combatir la barbarie, y generalizar la civilización, fundando escuelas, aumentando las que ya existían y emprendiendo obras públicas en gran número.»

En efecto, se ha hecho general la enseñanza de la lengua inglesa, se abren canales, se establecen líneas de vapores, se trazan carreteras mejorando las antiguas, y abraza todo el territorio una inmensa red de líneas telegráficas.

Los ferrocarriles construídos también son numerosos: de Calcuta á Daka; de Calcuta á Mirzapur; de Mirzapur á Delhi; de Alahabad á Bombay; de Bombay á Madras; de Madras á Calcuta; etc., etc. Los caminos de hierro de la India terminados en 1874 alcanzaban 8,872 kilómetros. Posteriormente se han prolongado las líneas y se han emprendido otras nuevas.

Mr. Lesseps, el célebre ingeniero del canal de Suez, proyecta un ferrocarril, entre inglés y ruso, que una la India á Europa. La distancia de Calais á Calcuta, (por Oremburgo) es de 11,900 kilómetros; hallándose ya construídos 8,160, sólo falta añadir 3,740.

La industria en la India está poco adelantada, reduciéndose á muselinas y tejidos de algodón en Daka; pañuelos de Bengala que tienen bastante nombradía; sederías de Sorata, Benares y Haidera- bad; chales de Cachemira, que han alcanzado universal renombre, y bordados de oro en Madras, Delhi, Luknow, Bombay, etcétera. En varias poblaciones se trabaja el oro y los metales, se fabrican armas de acero, instrumentos de música y muebles elegantes con incrustaciones de marfil. La cerámica de la India es también celebrada por los inteligentes.

IX

ESTADOS INDEPENDIENTES

Apenas se puede conceder este nombre á los de Nepal y Bután.

El Nepal ó Neipal es un país quebrado, estéril en su mayor parte, comprendido entre el Himalaya central y el Teray ó Teriani; poblado por 2,500,000 habitantes, que profesan el brahmanismo y están gobernados por radjahs.

Las ciudades principales son:

Katmandú, que es la capital y cuenta una población de 40,000 habitantes: Lalita-Patán un poco al S., con 25,000 habitantes: Ghorka, al O.: Batgong, la antigua capital, famosa por sus templos y por sus industrias, situada al SE.

El Bután ó Bhotán es un extenso país, entre las crestas del Himalaya y el Assam, al E. del Sikkín, que lo separa del Nepal. Es un territorio casi inculto, lleno de montañas y desfiladeros. Mide 350 kilómetros de largo, 150 de anchura y cuenta un millón de habitantes.

Los butanos, de origen tivetano, son indisciplinados, violentos, casi salvajes, con la doblez de los chinos; profesan la religión de Budha; no reconocen más soberanía que la nominal del Dalai-Lama; realizan continuas incursiones á los países vecinos más fértiles y poblados, vi- viendo del pillaje y de la guerra, lo cual ha obligado á los ingleses á escarmentar- los repetidas veces, acabando por quitarles una parte de sus territorios.

Gobiernan el Bután dos soberanos; pero este exceso de soberanía no evita que reine la anarquía más absoluta.

Su capital es Punaka, situada al centro, con 10,000 habitantes. Las otras ciudades son, al O. Tassisudón, y al E.

Tongso. Los ingleses ocupan la fortaleza de Bidjni en la frontera del S.

X

COLONIAS EUROPEAS

Los franceses, rivales de los ingleses durante el siglo XVIII, les abandonaron, al fin, el imperio de la India, conservando, como de favor, cinco diminutos territorios que contienen 50,000 hectáreas y 285,000 habitantes.

Pondichery, capital de los reducidos dominios franceses en la India, se halla en la costa de Coromandel, al S. de Madras. Como casi todos los puertos del Indostán, se componen de dos poblaciones distintas: la blanca y la negra. Se fabrican guineas y telas azules para el Africa; se exportan especias, pieles y añil; el puerto es malo y poco frecuentado; sus habitantes son unos 40,000.

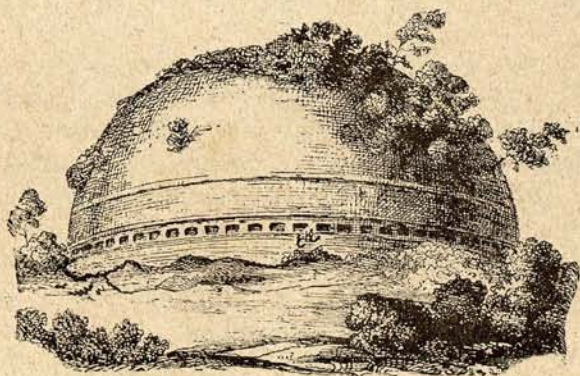
El territorio de Pondichery se divide en tres distritos: Pondichery al NE., Villenour al O., Bahour al S.; conteniendo entre todos 130,000 habitantes.

A una distancia de 115 kilómetros al S., en la boca del Cobery, se encuentra Karikal, en terreno fértil, y poblado por 55,000 habitantes.

Las demás colonias francesas de la India son: Mahé, puerto de la costa de Malabar, con 7,000 habitantes, incluso los de las aldeas vecinas: Ianaón, 750 kilómetros al N. de Pondichery, en la costa de Orisa y embocadura del Godavery, con 6,500 habitantes: Chandernagor, por último, en la ribera derecha del Huglí, 35 kilómetros al N. de Calcuta; comercio importante y 35,000 moradores.

Colonias portuguesas. Los portugueses, poderosísimos en la India durante el siglo XVI, conservan muy poca cosa de su antiguo imperio: Goa, al S. del Koncán, antigua y floreciente capital arruinada casi por completo en la actualidad: Pauquín ó Villa Nova de Goa, puerto marítimo con 10,000 habitantes, en donde se encuentra la tumba de San Francisco Javier: Damau, al N. de Bombay, con 6,000 habitantes: y Diu, puerto fortificado en un islote al S. de la península de Guzarate.

La población total de los territorios portugueses en la India excede, apenas, de medio millón de habitantes.





LIBRO CUARTO

OCEANÍA

CAPÍTULO PRIMERO

MALASIA

I

GRANDES DIVISIONES DE OCEANÍA.—MALASIA.—SITUACIÓN.—MARES.—CARACTERES GENERALES DE LA GEOGRAFÍA FÍSICA.

SE da el nombre de *Oceanía* al vasto archipiélago que se extiende al SE. del continente asiático, á las innumerables islas esparcidas en el Grande Oceano entre Asia y América, incluyendo la Australia, que es la mayor isla del globo y puede considerarse como un tercer continente.

¿Es tal vez la Oceanía un continente sumergido en parte? ¿Es al contrario un conjunto de islas producidas por la acción de los fuegos interiores, como pare-

ce indicarlo la naturaleza volcánica de la mayor parte de ellas? Preguntas son estas de difícil contestación dado el actual estado de la ciencia. Limitémonos, pues, á describir las diferentes partes de que se compone, sin dejar por ello de recordar algunas hipótesis que contribuyen al conocimiento de esta quinta parte del globo.

La Oceanía se divide en tres partes principales: Malasia ó Indias Orientales al SE. de Asia; Melanesia al S.; Poline-

OCEANIA



sia al E. Algunos geógrafos y navegantes dividen la Polinesia en Micronesia al NO., y Polinesia, propiamente tal, al E.

La Malasia, que debe su nombre á los Malayos, sus habitantes más numerosos, se halla al SE. de Asia. Está separada de ésta por el estrecho de Malaca, el mar de China y el ancho canal medianero entre Formosa y las islas Filipinas; la baña al E. el Grande Oceano ó Pacífico y al S. el mar de las Indias; se extiende hasta Nueva Guinea por el SE. y hasta Australia por el S. Comprende cuatro partes: Filipinas al N.; el archipiélago de la Sonda al S.; la isla de Borneo al centro; Célebes y Molucas al SE. El mar de la Sonda, ó mar de Java, separa las islas de la Sonda de la de Borneo; el mar de Joló se extiende entre Borneo, Célebes, y Filipinas; el mar de Mindoro entre Borneo y Filipinas; y el mar de las Molucas entre Célebes y las Molucas. Unen estos mares innumerables estrechos marcados en los derroteros de navegación y conocidos de los marinos, los cuales iremos nombrandó sucesivamente.

Consignaremos aquí una observación muy importante. Según M. Wallace, uno de los más eminentes exploradores de Malasia, la mayor parte de la región se encuentra unida al continente; Sumatra, Java, Borneo y las Filipinas reposan, como la península de Malaca, sobre un inmenso banco submarino que existe á 70 metros de profundidad; después hay una cortadura enorme, un valle sin fondo, que separa Bali de Lombok, Borneo de Célebes, Filipinas de Molucas; esta cortadura es la que produce una gran corriente muy conocida de los marinos y fácil de observar particularmente en el estrecho de Makasar, entre Borneo y Célebes. Al E. de dicho canal de aguas profundas, principia otra mesa ó banco sobre el cual reposan Nueva Guinea, Australia y las islas vecinas. Todo el archi-

piélago está, por consiguiente, dividido en dos partes distintas: Indo-Malasia y Austro-Malasia. La fauna y la flora de la primera pertenecen al Asia, de la que parece haber sido separada en época reciente, mientras que la segunda, ó sea la parte oriental, tiene sus especiales fauna y flora, las de la Australia. Son tales diferencias tanto más dignas de observación y estudio por cuanto las dos partes tienen el mismo clima é iguales condiciones atmosféricas.

Toda la Malasia se halla en la zona tórrida, á uno y otro lado del Ecuador; pero el calor en casi todos sus puntos se modifica por la influencia de las brisas marinas.

Borneo y Célebes, que se hallan al centro, parecen haber sido como el foco de una inmensa revolución volcánica; los volcanes de ambas islas están apagados hace largo tiempo, lo cual no impide que la potente acción de los fuegos interiores se haga sentir alrededor del centro, en la línea de islas de la Sonda, Molucas y Filipinas.

El archipiélago malayo es uno de los más notables del globo, así por la extensión de las islas como por las riquezas que encierra. Contiene dos islas mayores que la Gran Bretaña: Borneo y Sumatra; las de Java, Luzón y Célebes tienen cada una próximamente la superficie de Irlanda; diez y ocho son tan extensas como Jamaica; pasan de ciento las que son tan grandes como la isla de Wight; las islas más pequeñas y los islotes son innumerables.

Los habitantes del archipiélago son: 1.º los indígenas, conocidos por diferentes nombres en cada una de las islas y aun en los diversos puntos de una misma isla; son negros de poca talla, probablemente oriundos del Asia central, reducidos á pequeño número y relegados al interior de las islas; 2.º los malayos, que

son los más numerosos y tienen la frente ancha, la nariz aplastada, los pómulos salientes, y el color oscuro, asemejándose al tipo mongol; 3.º los chinos, que emigran á estas islas, trabajan y se enriquecen á expensas de los malayos, que son indolentes, perezosos y poco sensibles. Los chinos de Oceanía se acercan al número de 3.000.000.

Existe otra opinión, exenta de pruebas, respecto á las poblaciones de Oceanía. Se dice que el grande archipiélago, desde Sumatra á Célebes y Filipinas, fué cuna de una raza particular que puede llamarse *raza oceánica*, puesto que pobló las islas; raza blanca, de cabello lacio, espeso y negro, de nariz recta ó ligeramente aguileña y de rostro oval. Estos rasgos han de buscarse en los pueblos rechazados al interior por los malayos: battas de Sumatra, dayaks de Borneo, tagalos de Luzón, bisayos de Mindanao, etc., etc., etc. Siguiendo esta hipótesis, la supuesta raza ha debido comprender dos ramas principales, una al N. y la otra al E., es decir, una en Formosa, Japón é islas Kuriles, y otra en los archipiélagos de la Polinesia. En cuanto á los malayos que hoy ocupan las costas de estas islas, son, según la hipótesis, una raza híbrida producida por el cruzamiento de los pueblos amarillos del Asia oriental con la raza primordial del archipiélago.

II

ISLAS DE LA SONDA

Este es el nombre con que es conocido el grupo más occidental de las islas de Oceanía, comprendido entre Asia, Australia, Nueva Guinea y Molucas. Pertenecen en su mayor parte á los holande-

ses. Las principales son: Sumatra, Java Borneo y Célebes, llamadas grandes islas del mar de la Sonda. Las pequeñas islas de la Sonda se extienden entre Java (1) y Nueva Guinea con los nombres de Bali, Lombok, Sumbava, Sumba ó isla de Sándalo, Timor, etc., etc.

Sumatra. Esta isla, cortada por el Ecuador, tiene una superficie de 500.000 kilómetros cuadrados y cerca 6.000.000 de habitantes. Su mayor extensión, del NO. al SE., del cabo Batu al cabo Rata, es de 1.600 kilómetros; su anchura varía de 200 á 400 kilómetros. La separa del continente el estrecho de Malaca. Atraviesa la isla en el sentido longitudinal una prolongada cordillera de montañas de 1.800 á 2.000 metros de altura, llamada *montes de Ofir*, sobre la cual se elevan algunas eminencias muy considerables, como las montañas de Kosumbra, Ofir y Benko, que alcanzan 4.000 metros sobre el nivel del mar. El número de volcanes pasa de diez; entre ellos algunos cuya elevación alcanza á 3.000 metros. Entre montañas cubiertas de selvas impenetrables hay algunos lagos, como el Dano y el Sinkara. Los ríos son torrentosos, de breve curso y con cascadas imponentes, como la del Monselar.

Sus costas, y sobre todo el O., son generalmente bajas, pantanosas y malsanas, por lo que se llaman *costas de la peste*. El clima no es ardiente á pesar de encontrarse la isla situada en la línea equinoccial, pues lo templan lluvias abundantes conducidas por el monzón del NO., que empieza en diciembre y reina hasta marzo.

Se encuentra en Sumatra, como en las demás islas de la Sonda, oro, hierro, estaño, cobre, hulla, azufre, salitre, jabón mineral, cristal de roca y petróleo. El

(1) En el apéndice del presente libro hablaremos de la catástrofe de Java, acaecida en agosto de 1883.

reino vegetal produce arroz, patatas y batatas, sagú, cocos y fruta del pan, que constituyen el principal alimento de los naturales; durio, manguestán, piñas guayabas, granadas, naranjas, limones, etc. También se cosecha café y azúcares inferiores, sésamo, del que se extrae buen aceite; cáñamo, algodón-seda, alcanfor, benjuí, canela ordinaria, varias especias, maderas tintóreas, de construcción y de ebanistería, entre las que se cuenta el tek y el ébano.

Además de los animales domésticos de Europa, se encuentran en los bosques y pantanos de la isla orangutanes, monos, elefantes, rinocerontes, hipopótamos, tigres, osos, gamos, así como el gibón, el antílope negro, el maiba ó tapir bicolor, el gato de Algalia, la nutria y el puerco espín. Entre las aves figuran el faisán, la gallina de Indias, la ardea-argata, que es la mayor de las garzas; el casuario, las golondrinas; cuyos nidos son para los chinos un manjar delicioso, etc. En reptiles, insectos y peces existen incalculables variedades.

Los habitantes de raza malaya son mahometanos ó idólatras; independientes por carácter, fieros, belicosos, difíciles de domar, y dados al pillaje y á la piratería.

La industria de los indígenas, además de la recolección, consiste en fabricar puñales, armas de fuego, pólvora, esteras, objetos de metal, filigranas de oro, papel de cortezas de árboles, etcétera, etc.

El comercio, monopolizado en su mayor parte por los jefes, se reduce á cambiar especias, esencias, algodón, pieles y piedras de afilar, por artículos de fabricación europea.

Sumatra está dividida en independiente y holandesa; en realidad no existe más que de nombre la antigua independencia, pues los holandeses van exten-

diendo su dominio por medio del comercio á todas las regiones.

Constituyen la parte independiente el imperio de Achem, al NO. de la isla, del cual dependen varios principados más ó menos autónomos; el reino de Siak al E., y la confederación de los battas al centro. La parte holandesa comprende las residencias de Padang, Benculen, Calembang y el territorio de los lampones.

Sus ciudades más importantes son: en la parte independiente Achem, á orillas del río de su nombre, con 40,000 habitantes; alguna industria y comercio que monopoliza el soberano: Padir, segunda población del imperio, en la que reside á veces el sultán: Siak, capital del reino de su nombre: Kampar, Langkat y Batu-Bara. En la confederación de los battas, Barus y Tapanuli. En la parte de Holanda, las factorías de Padang, Benculen, Pelembang (70,000 habitantes), y Tulang-Bavang en el mar de Java, junto al río de su nombre.

La isla de Sumatra está rodeada de pequeñas islas, entre las cuales algunas son posesiones holandesas, como Banca, Billitón y alguna más. La de Banca con 60,000 habitantes, mide 215 kilómetros de largo, es rica en guta-percha, cera, miel, y sobre todo en estaño; su capital es Banka Kota (Bangkakota). La isla de Billitón con 23,000 habitantes, al E. de la anterior, de la que se halla separada por el estrecho de Gaspar, produce estaño y hierro, que se exporta.

Java. Isla situada al SE. de Sumatra, y separada de ésta por el estrecho de la Sonda, tiene 1,000 kilómetros de O. á E. y más de 100 en su menor anchura. La superficie total es de 18,000 kilómetros cuadrados. Cuenta 16,000,000 de habitantes; hace un siglo que no contaba más de 2,000,000.

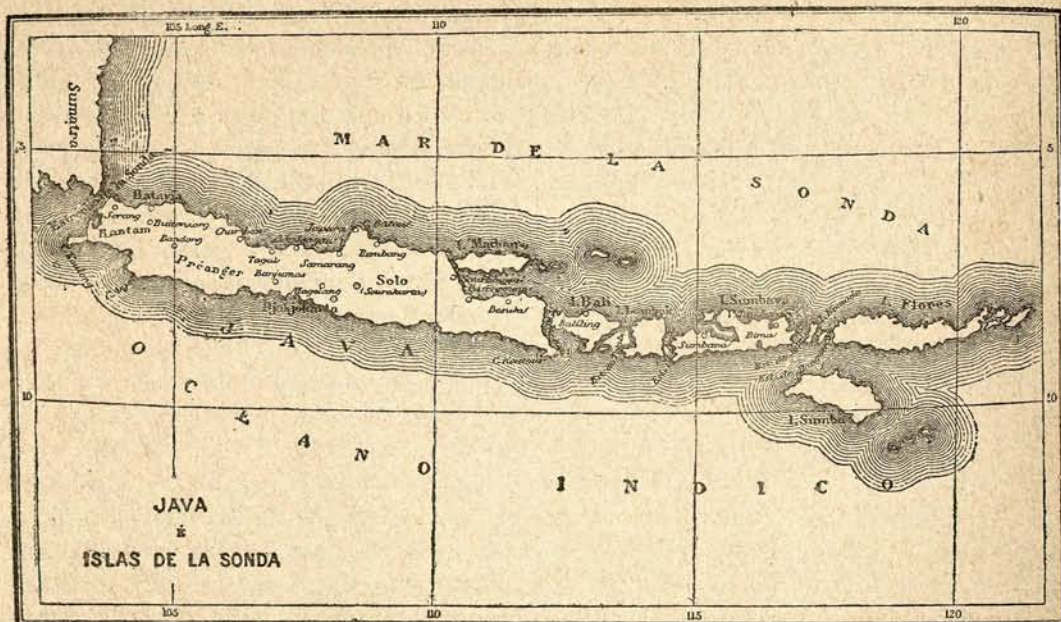
Esta isla es una de las más bellas y

fértiles del globo, y la más importante y rica de las del grupo. Conserva vestigios de monumentos antiguos que revelan una civilización muy avanzada.

Más elevada que la anterior, divídela una cordillera que se dirige de O. á E., presentando elevadas cimas y volcanes; estos son en número de 45. Los terremotos son frecuentes. La costa meridional

de la isla es escarpada, peñascosa, casi inabordable; la del N. es baja, pantanosa, muy malsana hacia el NO., pero con muchos puertos. Se encuentra la isla hacia los paralelos 7° y 8° de latitud S.

El terreno de Java está lleno de bosques de tal manera espesos, que en algunos puntos es imposible penetrar sin luz en pleno día. Los ríos son muchos; y,



aunque de poca extensión, cinco ó seis de ellos son navegables.

El clima es muy cálido en las costas, donde el termómetro centígrado señala frecuentemente 55°; pero en las alturas se mantiene á los 25, llegando á descender hasta 22. Las estaciones son desconocidas, no existiendo otras diferencias que las de los vientos periódicos (monzones); estos dividen el año en dos partes de duración igual, una lluviosa y seca la otra.

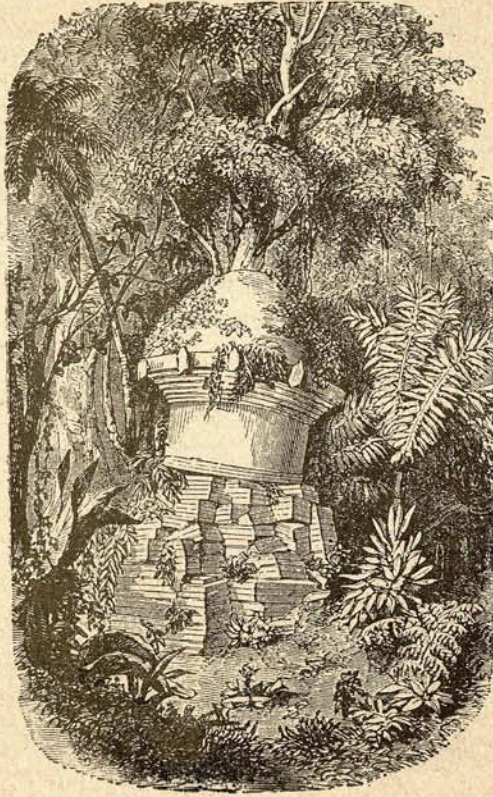
Los productos de su suelo son los mismos de Sumatra, cosechándose gran can-

tidad de buen café. Lo mismo acontece con referencia á los animales, añadiendo que los búfalos se domestican fácilmente para el trabajo y son los de mayor tamaño conocidos; hay una especie particular del rinoceronte y varias del tigre; los carneros tienen pelo en lugar de lanas; también se crían camellos en gran número. Entre las aves se distinguen el águila blanca, el pavo real, el gallo salvaje y hermosísimos papagayos. Los metales escasean sin faltar en absoluto; las piedras más abundantes son ágata, pórfito y cristal de roca.

Sus naturales son de poca estatura, indolentes, crédulos y supersticiosos, pero en alto grado hospitalarios; profesan la religión de Mahoma. Se dedican á la agricultura y á la pesca, pero además preparan pieles, fabrican papel de algunas plantas, hilan y tejen el algodón y la

seda, y trabajan los metales. La industria especialísima de Java es la de los *kaing* ó *sarong*, especie de chales que las mujeres pintan ó estampan con rara perfección y con habilidad insuperable.

Los holandeses mantienen varias residencias en la isla, todas dependientes del



JAVA.—RUINA DE UN TEMPLO

gobierno de Batavia. Los príncipes indígenas que conservan alguna autoridad entre los suyos, acatan y reconocen la soberanía de Holanda.

La capital de la isla y de todas las posesiones holandesas en la India es Batavia, con buen puerto, gran movimiento mercantil y unos 66,000 habitantes. Está edificada en el mismo espacio que ocupó Djokatra, destruída por los holandeses,

y cuenta notables edificios públicos, jardines, paseos y canales, semejándose mucho á las poblaciones neerlandesas de Europa; sus alrededores son magníficos y poblados de quintas pintorescas. Los puertos comerciales más importantes, después de Batavia, son Surabaya y Samadang; el primero está situado en la desembocadura del río Surabaya; tiene arsenal, casa de moneda y 80,000

habitantes; el segundo cuenta 50,000.

Las demas poblaciones de la isla son: Tagal, Japara, Rembang y Tuban: Ceram, capital de la residencia de Bentam, se halla arruinada: Cherivón, conserva en sus cercanías el sepulcro de Mollanah, apóstol del mahometismo: Solo es resi-

dencia de un príncipe poderoso, y muy renombrada por los chales estampados que hacen las mujeres: Surakarta y Djokarta, en el antiguo reino de Mataram, son capitales de dos principados con 50,000 habitantes cada una; cerca de esta última se encuentra el famoso tem-



JAVA.—FUENTE DE DJELOH TUNDO

plo de *Borobodo*, una de las obras más colosales debidas al trabajo humano (1).

Borneo. Al N. de Java, y al S. de Filipinas, y atravesada por el Ecuador, se encuentra una isla que después de Australia es la de mayor extensión conocida: la de Borneo. Mide 730,000 kilómetros cuadrados de superficie y cuenta 4.000,000 de habitantes.

(1) Véase el Apéndice.

Sus costas son bajas, pantanosas, con bahías profundas, como las de Malluda y Sandakán al N.; Darvel, Santa Lucía y Bahía-Honda al E.; Bandjer Massing y Sucardana al S.; Sedang y Borneo al O. Los cabos más notables son: Sampanmange al N.; Kinabatangang, Keneungam y Donder-Koms al E.; Salatam y Sambar al S.; y, por último, Api, Dati y Barram al O.

Sus montañas pertenecen á una cordi-

llera principal, que se dirige casi de N. á S., llamada de los *Montes Cristalinós*; tiene al centro dos ramificaciones que se dirigen á los cabos de Salatán y Api. El punto culminante de la isla es el monte Keni-Balú, que alcanza 4,175 metros de elevación.

Entre los muchos ríos de Borneo debemos citar el *Pontianak*, que es el mayor de todos, y el Borneo, que es navegable en una extensión de 380 kilómetros. Los lagos principales son el Kinibalú al N. y el Danao Malaya al centro de la isla.

El clima es cálido, pero modificado por las lluvias; el calor máximo no excede casi nunca de 35° centígrados, pero la temperatura general se mantiene entre los 28 y 30°.

Las producciones son las mismas de las demás islas de la Sonda, abundando las resinas, las gomas y las esencias. El alcanfor de Borneo es sumamente estimado y ha llegado á pagarse á 12,000 pesetas el quintal.

Se encuentran en la isla bueyes salvajes de un tamaño colosal y monos de diferentes clases, como el pongo, de metro y medio de altura; el orangután, de rostro muy parecido al del hombre; el gibón, el piteco rojo, etc. También se crían muchísimas abejas y gusanos de seda.

El reino mineral es más rico que en las otras islas, abundando mucho el oro, los diamantes, el antimonio, el hierro, el estaño, el cobre y aun el carbón de piedra.

Los habitantes de las costas son malayos de las islas vecinas; los naturales, reconcentrados en el centro, pertenecen á la raza daya.

La industria de Borneo es la misma de Java y de Sumatra; su comercio no tiene grande extensión y está en manos de los chinos, reduciéndose á la exportación de alcanfor, sagú, cautchú, cera, diamantes,

oro, maderas y nidos de pájaros que los chinos comen con deleite.

Su capital, Borneo, situada junto al río de su nombre, tiene 20,000 habitantes y es la residencia del sultán de Varuní. Las casas de la ciudad están construídas sobre estacas; las calles son canales; el comercio es importante, pero el clima es poco favorable á los europeos.

Las demás poblaciones de la isla son: el puerto de Sedang: Sambas, con minas de oro: Montrado, residencia de mineros: y Pontianak, cuyo comercio es bastante activo, al E.: Marta-Pura, residencia de un sultán: y Bandjer-masing, con autoridades holandesas, al S.: Durián, Sambiliong y los puertos de Sibuka y Kurán, que realizan buenas transacciones con Filipinas, se encuentran al NE.

Los ingleses poseen la colonia de Sarawak, fundada por Brooke, en la que se cuentan 35,000 habitantes.

Alrededor de Borneo existen varias islas, como Sabuán, posesión inglesa con minas de carbón: Natuma y Anambas, en el mar de la China: Solombo, refugio de piratas en el mar de Java: Laut, en el estrecho de Makasar: Maratuba y Tavi-tavi en el mar de Célebes, y otras.

Célebes. Esta isla se halla situada al E. de Borneo, de la que se encuentra separada por el estrecho de Makasar, al S. de Filipinas y bajo el Ecuador. La extensión superficial de Célebes es de 190,000 kilómetros cuadrados; su población se calcula en 3.000,000 de habitantes.

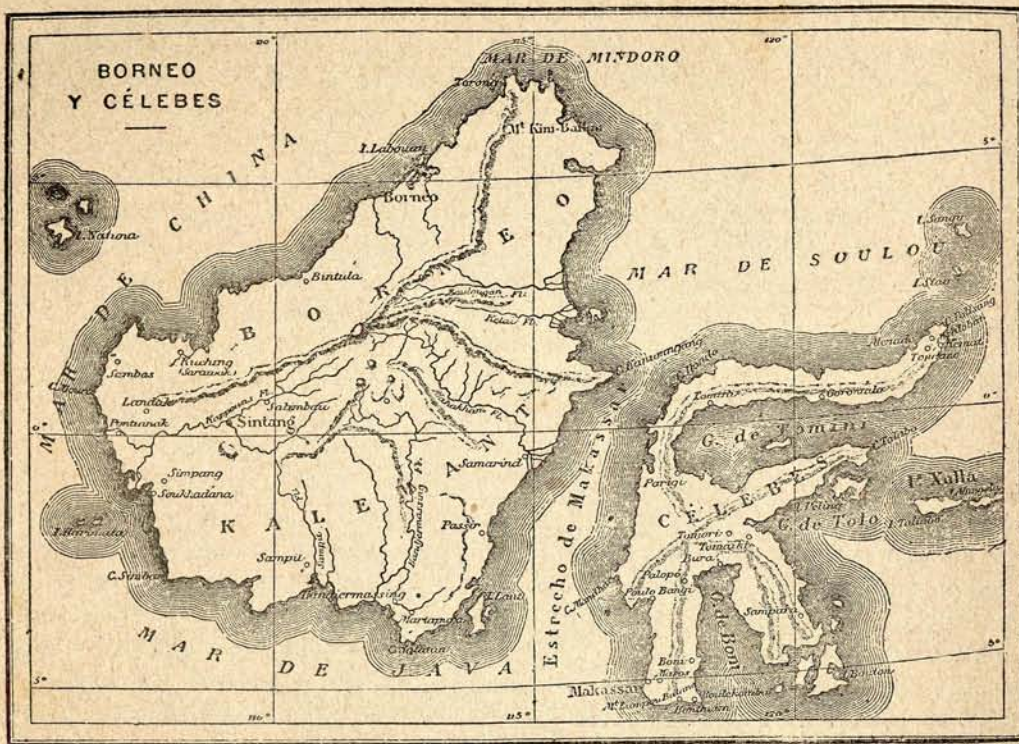
La isla de Célebes es montuosa y volcánica; su montaña más elevada mide 2,400 metros; su río más caudaloso es el China, cuyo origen se encuentra en el lago Tapara, Karanja, desaguando en la bahía de Boni.

Los contornos de la isla son todo lo irregulares que se marca en el mapa: forman tres grandes bahías, que se llaman de *Tomini*, de *Tolí* y de *Boni*, entre las

cuales, y unidas por estrechos istmos, avanzan cuatro penínsulas.

El clima y los productos son muy semejantes á los de las otras islas, abundando el oro en su parte más septentrional; se hace una grande exportación de

arroz, maderas, café, carey, nácar, pieles de búfalo, goma copal, gutapercha, cau-chú, etc. Entre las plantas venenosas se encuentra el terrible upas, con cuyo jugo envenenan los insulares las puntas de sus krics. No se encuentran en la isla ni ti-



gres ni elefantes, pero sí grandes monos, algún pequeño toro con giba y los peligrosos babirusos.

Sus habitantes pertenecen á la raza de los makasares.

La isla se encuentra repartida en una multitud de principados que generalmente reconocen la soberanía de los Países Bajos. Los holandeses poseen en las costas varias residencias.

Sus poblaciones principales son: Vlar-dingen ó Makasar al SO.; mercado importantísimo: Bagoa, en el reino de Beni-

Gorombalo, residencia de un sultán: y Menado y Kema al N.

Dícese que en el interior existen poblaciones importantes, en las que residen los príncipes independientes.

Las islas adyacentes más notables son: Sanguir y Siao al N.: Butón, reino independiente, y Salayer al S.: las de Xula, que se hallan al E., se suelen incluir en las Molúcas.

Pequeñas islas de la Sonda. Las principales son: Madura, al NE. de Java, con residencias neerlandesas, tres principa-

dos tributarios y 60,000 habitantes: Bali, al E. de Java, con ocho principados; producción de cobre, hierro y oro y 1.000,000 de habitantes: Lombok, propiedad de un soberano cuyos súbditos, que son 300,000, están muy adelantados en manufacturas y agricultura: Sumbava, con 200,000 habitantes; produce cacahuet (maní), tabaco y arroz, que expide por los puertos de Sumbava y Bima; comprende varios estados, de uno de los cuales depende la isla de Manganey: Flores con 270,000 habitantes: Sumba ó Tjindana, escarpada y apenas conocida: Solor, Sobrao y Lomhlem, cuyo protectorado comparten Holanda y Portugal, estando sujetas á las autoridades de Timor, que es la mayor de todas estas islas.

Las demás islas de esta cordillera que deben mencionarse son: Rotti, Wetta, Roma, Nita, Litti, Moa, Lakar, Timor-Laut, Laarat y Key.

III

ISLAS MOLUCAS

Uno de los más importantes grupos de Malasia es el de las Molucas ó de las Especies; se halla situado entre Célebes y Nueva Guinea, y separado, por el mar de las Molucas, de las islas de la Sonda.

Comprenden las Molucas varias sultanías, que reconocen la soberanía holandesa, representada por un gobernador general ó presidente. La población se calcula en unos 2.000,000 de habitantes.

Estas islas, de naturaleza volcánica, presentan el aspecto más variado: están formadas las unas de rocas desgarradas y superpuestas; las otras son ligeramente onduladas; algunas están cubiertas del constante verdor del clavelo; y las

mirísticas, que producen la nuez moscada; con un clima cálido y húmedo, con oro en sus entrañas, coral en sus playas, y animadas todas con la presencia de las aves más preciosas, y circundadas al S. por la corriente de las Molucas, que se dirige del E. al O. La corriente de las Molucas es peligrosa y temida de los marinos, porque á su paso hierven las aguas y se agitan interiormente.

Entre los habitantes naturales ó advenedizos de las islas Molucas se deben citar los orang-laut ú hombres del mar. Estos viven con sus familias en pequeños barcos, se alimentan de la pesca y tienen poquísimas necesidades.

Las principales islas del grupo son las siguientes: Gilolo, que es una de las mayores y la más irregular; Merlay, al N. de la anterior; Burú, al S. de Gilolo, completamente cubierta de selvas; y las pequeñas Molucas.

IV

ISLAS FILIPINAS

Estas islas, en número de unas mil, fueron descubiertas por Magallanes, que murió en un combate contra los naturales. Pertenecen á España desde la conquista. Se les dió el nombre que llevan en honor de Felipe II.

Están situadas al oriente del Asia, de cuyo continente las separa el mar de China, y al septentrion de Borneo, de Célebes y las Molucas. Forman una de las colonias más ricas, más envidiables y más envidiadas del mundo, por ser también una de las menos explotadas.

La superficie de las Filipinas, incluyendo el archipiélago de Joló, que reconoce la soberanía de España, es de

296,000 kilómetros cuadrados. La población excede de 7.000,000 de habitantes.

Son islas de carácter volcánico y montañoso, con profundos barrancos, corrientes impetuosas, lagos, pantanos y horna-gueras; se hallan expuestas á erupciones volcánicas y temblores de tierra desastrosos que se repiten con harta frecuencia. La navegación entre unas y otras es difícil por la violencia de los huracanes.

El clima es cálido y las lluvias periódicas.

El suelo filipino es fértil, aunque no bien cultivado, y produce grandes cosechas de arroz, trigo, buen cacao, tabaco, algodón, café superior, azúcar excelente, especias de la mejor calidad, te, frutas, ricas plantas textiles y tintóreas, estimadas gomas y abundancia de resinas. El gobierno monopoliza el cultivo del tabaco. Los habitantes se alimentan exclusivamente de arroz y de pescado.

Entre las mil especies y variedades de animales que produce se encuentran jabalís, ciervos, gamos, gatos salvajes, gatos, murciélagos, monos, culebras, muchas preciosas aves, gusanos de seda y abejas; en las costas se pescan perlas, tortugas de carey, esponjas de las llamadas *regaderas*, etc.; también se cría ganado caballar, vacuno y lanar.

El reino mineral no deja nada que desear á los más ambiciosos: oro, plata, mercurio, hierro, cobre, plomo, carbón de piedra, mármoles, talco y salitre; se cree que en la isla de Luzón existe el platino.

Los habitantes en su mayoría pertenecen á las razas malayas (tagalos y bisayos); también hay negritos de los llamados, por algunos, *melano-pigmeos*, cuya talla no excede de 1'33 metros; el resto se compone de comerciantes chinos y funcionarios españoles.

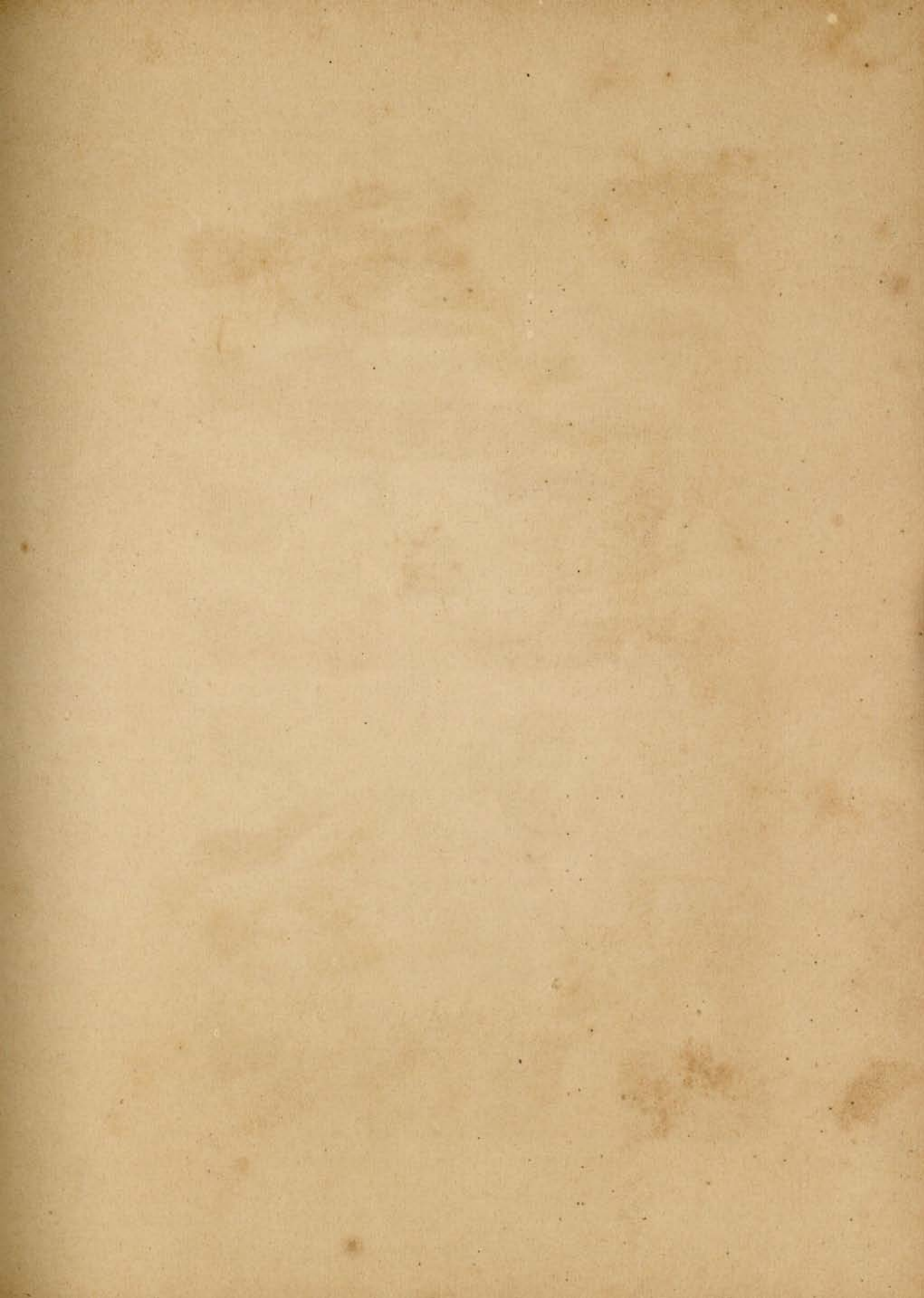
Los tagalos son sencillos, generosos,

benéficos y agradecidos, pero dados al lujo y á la disipación; tienen mucha disposición para el cultivo de las bellas artes. Los negritos, que por lo común residen en las montañas desde la invasión de los malayos, son perezosos, refractarios al progreso, tímidos y supersticiosos. Los mestizos de europeo y malayo se creen superiores á todos los demás.

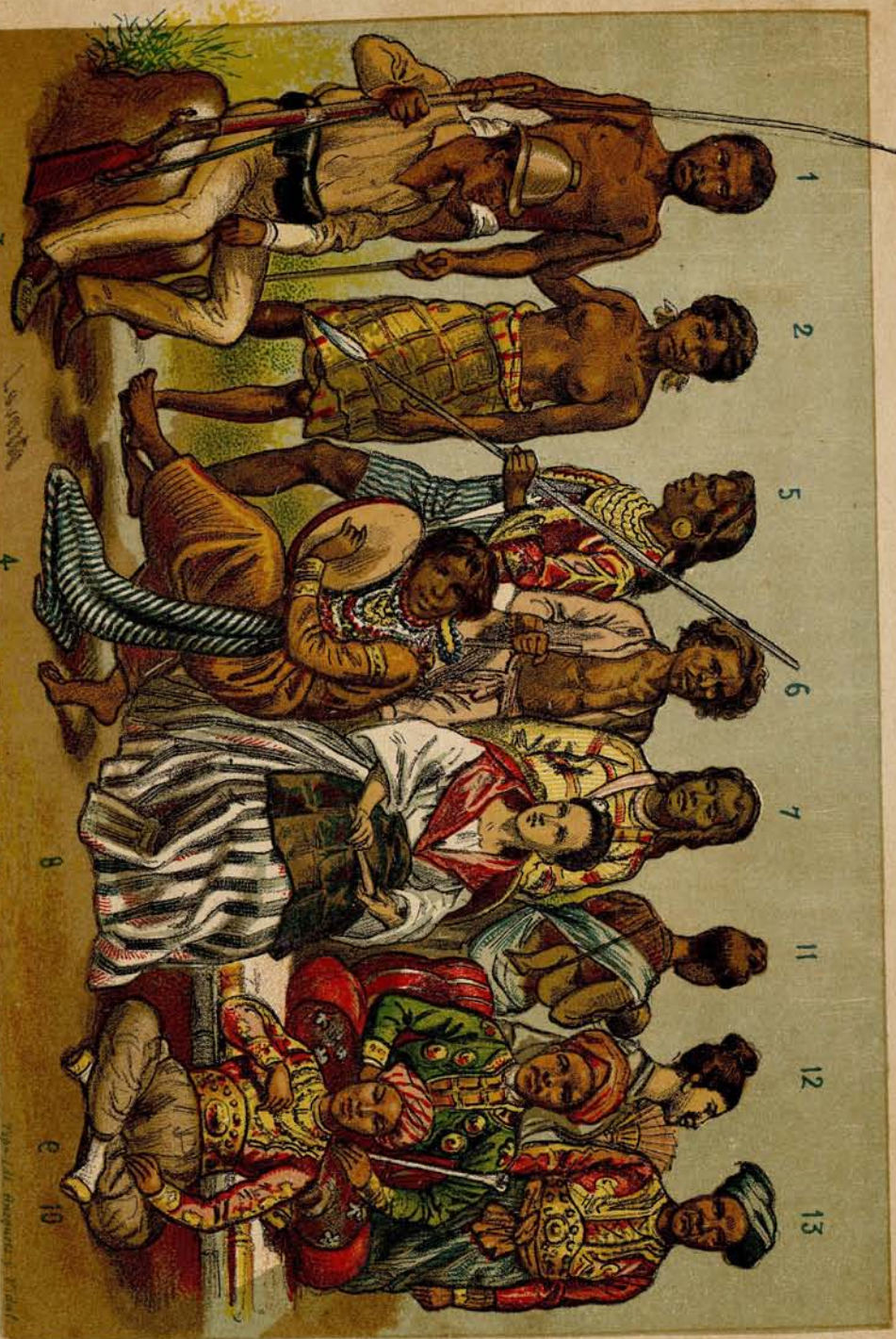
Pasan de veinte las lenguas que se hablan en las islas Filipinas, siendo las más extendidas el tagalo, el ilocano, el pangasinán y el pampango. El español, que es la lengua oficial, se va extendiendo entre los naturales.

La industria consiste principalmente en tejidos de hilos de piña, de abacá, de seda y de algodón, fabricación de cuerdas y lonas y elaboración de cigarros y azúcares. Estos artículos, el café, las maderas, el cacao, ceras, resinas, gomas, cueros y cuernos de búfalo, carey, nácar, etc., constituyen un comercio que es en realidad muy importante, pero no tanto como podría serlo. Inglaterra, España, los Estados Unidos, Francia, China y las Indias Orientales son los países que mantienen relaciones mercantiles con el archipiélago.

Las islas que lo componen son innumerables, siendo las principales las siguientes: Luzón al N.: Mindanao al S.: las Visayas entre las dos precedentes: el archipiélago de Sulú ó Joló, entre Mindanao y la isla de Borneo. Las nueve más conocidas del grupo de las Visayas ó Besayas, son: Palaván, Mindoro, Masbate, Panay, Samar, Negros, Zebú, Bohol y Leite. El grupo de Joló no forma parte rigurosamente de las Filipinas, pero depende de las autoridades españolas. Cuenta 162 islotes con 200,000 habitantes, cuyas piraterías han dado ocasión á sangrientas represiones; últimamente han sido ocupadas por tropas españolas; el sultán, que reside en Bowán y cuya au-



OCEANIA



- 1, 2. Negritos de la sierra de Miraveles.
3. Soldado indigeno al servicio de España.
4. Hija de un gefe Tagabawa traje de bañe.
5. Guerrero Mandaya (Mindanao.)
- 6, 7. Atas del Volcan Apó (Mindanao.)
8. Señora de Daraga.
9. Príncipe de Joló.
10. Sultán de Joló.
11. Muger de Joló.
12. Muger del Sultán (Joló.)
13. Alto dignatario (Joló.)

toridad se extiende á una parte de la isla de Borneo, ha reconocido la soberanía de España; los joloanos comercian en frutas, ámbar y perlas.

Todas las Filipinas constituyen un gobierno (capitanía general), del cual dependen todas las demás posesiones españolas de Oceanía. La Capitanía General de Filipinas se divide en provincias y distritos.

Las poblaciones importantes son: Manila, en la isla de Luzón, con 200,000 habitantes, comprendiendo los de los arrabales; es una hermosa ciudad y plaza fuerte, capital de las posesiones españolas, con buenos edificios y comercio muy importante: Cavite, en el golfo de su

nombre: Santa Cruz, Nueva Segovia, Albay y Taal, en la misma isla: Zebú, con un hermoso puerto, y más de 30,000 habitantes en la hermosa isla de Zebú. Las demás poblaciones son de mucha menos importancia.

Entre Zebú y la pequeña isla de Matán se descubre el monumento erigido por los españoles en honor del portugués Magallanes.

Dedúcese de lo expuesto en este capítulo que la Malasia consta de principados y sultanías independientes, posesiones holandesas, islas españolas, colonias portuguesas, y una isla perteneciente á Inglaterra (Labuán).

CAPÍTULO SEGUNDO

MELANESIA

LA parte SO. de Oceanía se llama Australasia ó Melanesia.

La Melanesia está habitada principalmente por hombres de color: los negros de Oceanía. Comprende la Australia con Tasmania, Nueva Guinea con las islas Arrou y una serie de archipiélagos que se dirigen al SE. hasta las islas Viti: Nueva Bretaña, Lusiada, islas Salomón, islas Santa Cruz, Nuevas Hébridas, Nueva Caledonia, islas Viti.

I

AUSTRALIA

Esta isla fué descubierta por los holan-

deses á fines del siglo XVI, recibiendo de sus descubridores el nombre de Nueva Holanda. Hoy se llama Australia por su situación en el hemisferio y en el océano Austral, pues se encuentra entre el mar de las Indias al O. y el Pacífico al E.; el estrecho de Torres la separa de Tasmania al S.

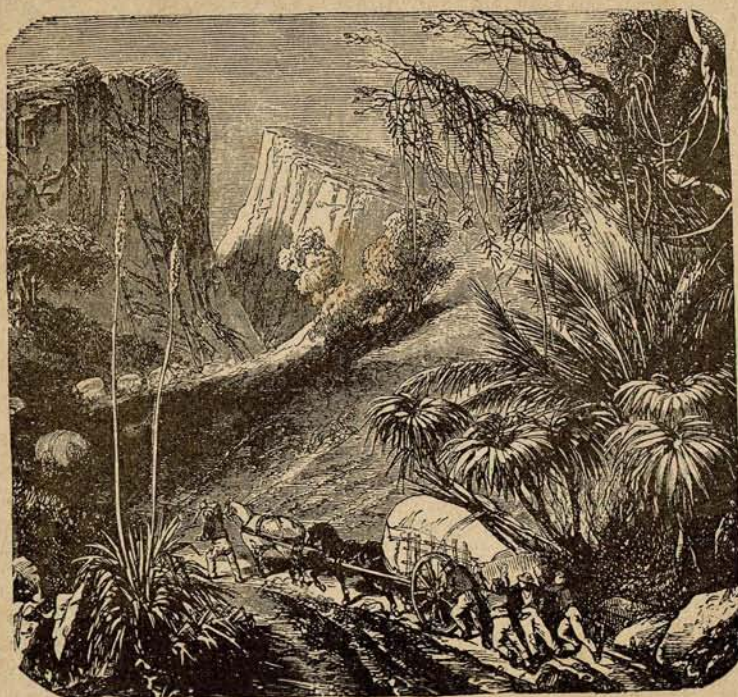
Australia está comprendida entre 11° y 39° latitud S. y entre 111° y 152° longitud E.; de N. á S. tiene 3,200 kilómetros y de E. á O. unos 3,900, siendo su superficie de 7.750,000 kilómetros cuadrados, ó lo que es lo mismo, tres cuartas partes de la superficie de Europa.

No falta quien considere la Australia como un continente, más imperfecto, á

no dudar, que el África, pero más accesible. No se hallan en el centro montañas, ni por consiguiente, grandes ríos; las penínsulas importantes son muy escasas, y los golfos poco profundos. Tampoco contiene pueblos que sean temibles; el clima es mucho más sano y ofrece los atractivos de sus ricos pastos, su oro y

su riqueza, á las corrientes de la emigración.

El litoral de la isla es poco cortado. El golfo de Carpentaria, al N., es ancho, pero fangoso y sin profundidad. El estrecho de Torres, entre el cabo York y Nueva Guinea, es el derrotero de los buques que navegan del Pacífico al Océano



AUSTRALIA. — MONTAÑAS AZULES

Índico; la monzón del SE. favorece la navegación, pero la embarazan bancos de arena, islotes y arrecifes. La península de York avanza en punta hacia el N., entre el golfo de Carpentaria y el mar de Coral. La costa oriental es generalmente recta, con algunas bahías, algunos cabos de escasa importancia y muchos islotes. A una distancia de 30 á 100 kilómetros de la costa se extiende, casi paralelamente, la gran barrera de arreci-

fes del mar de Coral; esta gran barrera que ha dado nombre á un mar, es el más vasto criadero de coral que se conoce; tiene de anchura algunos centenares de pies y 1,200 kilómetros de longitud; cuando la mar es gruesa, las olas revientan furiosas en el banco; en tiempos de calma, la maravillosa transparencia de las aguas permite ver los escollos desde muy lejos; el banco ofrece de distancia en distancia algunos pasos estrechos, y los in-

gleses han construído faros en muchas de las islas que están á la entrada de estos pasos, cuyas islas pueblan multitud de aves marinas.

Al SE. de Australia se encuentran los cabos Howe y Wilson; este último se halla junto al estrecho de Bass, que separa la Australia de Tasmania. El estrecho de Bass, embarazado por sus innumerables islas, bajos é islotes, tiende á colmarse; á su entrada oriental se ven algunas islas separadas de Tasmania por el estrecho de Banks; á la entrada occidental se encuentran las islas de Kings y Hunter, habitadas por una raza de mestizos enérgicos é inteligentes.

Sobre la costa meridional de Australia existen algunos puertos y bahías, como puerto Felipe y bahía del Encuentro, y los notables golfos de San Vicente y de Spencer, separados por la estrecha península de York. Luego viene la desolada costa de la tierra de Nuyts, desde el cabo Catástrofe al cabo Árido, el golfo del Rey Jorge y, al extremo SO., el cabo Leeuwin.

La costa occidental se dirige por el N. hasta el cabo Noroeste; en ella se encuentra la bahía del Geógrafo, y principalmente el golfo formado por las islas Dirk-Hartogs y Dorre, golfo que termina en las bahías Freycinet y Hamelín, separadas por una pequeña península. Después se inclina la costa hacia el NE., con los golfos Exmoutk-King, Collier, Cambridge, á lo largo de la llamada *tierra de Tasman*; encontrándose al N. las islas de Bathurst y Melville, que forman con la península de Coburgo, el golfo de Van Diemen, y, por último, el cabo Arnheim, á la entrada occidental del golfo de Carpentaria. Antes de penetrar en el interior de Australia, antes de empezar la colonización de tan importante isla, habían dado los ingleses y los holandeses diferentes nombres á las costas descubiertas,

como tierra de Arnheim, tierra de Tasman, tierra de Witt, de Edel, de Leeuwin, de Nuyts y otros nombres apenas empleados en nuestros días.

Numerosos é intrépidos exploradores han tratado en este siglo, aun á costa de sus vidas, de conocer los misterios del interior de Australia, siendo los más famosos Eyre (1840), Leichardt y Sturt (1845), Gregory, Kennedy, Mac-Donal Stuart, Babbage, Mortón, Burk y Wils, Walker, Landsboroug, Kinlay, Howitt, etcétera; Mac-Donal Stuart atravesó toda la Australia de S. á N. en 1860-1862, conociéndose ya bastante bien toda la parte oriental para dar de ella una idea general.

De 80 á 200 kilómetros de la costa oriental se extiende una cordillera de altura (colinas ó montañas de poca elevación), larga como de 3,000 kilómetros; parece llegar desde el cabo York al cabo Wilsón; forma al principio fértiles mesetas, luego colinas de formas regulares y redondas, y, por último, las montañas Azules hasta la latitud de Sidney. Estas montañas no son altas, pero sí confusas y difíciles, con pocos desfiladeros practicable; los arroyos en ellas se deslizan por gargantas de 100, de 200 y hasta de 500 metros de profundidad; la vertiente occidental ofrece pendientes suaves sobre los llanos del interior; en la oriental más inclinada, se encuentran profundos y hermosos valles y pequeños ríos poco navegables, pero nunca secos; apenas hay algunas regiones áridas, y la costa ofrece puertos naturales y radas espacia-sas. De la cordillera se destacan varias ramificaciones, como la de Denham, al centro, que se dirige al O. de la isla, y más al S. la notable que lleva los nombres de *Alpes Australianos* ó *montes Pí-rineos*; la altura de esta última es de 1,000 á 2,000 metros (soportando una mesa ó altillanura cubierta en verano de

yervas y de flores), con nieves permanentes y de formas confusas y caóticas. Entre los valles confusos y los impracticables precipicios de esta cordillera, se ha construído un ferrocarril de inconcebible atrevimiento. Las más altas cimas se encuentran al E.: el monte Kosciuzko de 2,260 metros, el monte Hotham de 2,287 metros, etc., etc. Las montañas de la Australia Sur (Flinders Range), se extiende de S. á N. por el E. de los golfos de San Vicente y Spencer, y del lago Torrens. La costa del SO. se halla bordada de colinas conocidas por los nombres de *montes Darling*, *montes Herscheld* y cadena *Victoria*. Hacia la parte interior y menos explorada de la isla, se distinguen eminencias que parecen pertenecer á la cordillera en que nacen los ríos de la vertiente occidental. No se ha visto en Australia ningún volcán activo.

Uno de los caracteres de la geografía de Australia es la influencia de las aguas; la falta de montañas y bosques interiores impide á las nubes condensarse regularmente; caen á veces lluvias excesivas que forman lagunas, pantanos y torrentes; otras veces faltan las lluvias regulares. Sin embargo, las montañas Azules y los Pirineos de Australia modifican las condiciones atmosféricas de la Australia meridional y oriental, que son las partes más habitables y más fértiles.

Los principales ríos son: al E. el Burdekin, el Fitzroy, el Brisbane, el Clarence, el Hunter y otros intermedios; al S. el Murray, que es el río mayor de Australia y recibe un gran número de afluentes. La cuenca del Murray encierra los más ricos depósitos auríferos, sobre todo en los valles regados por los pequeños afluentes de la orilla izquierda llamados *Mita-Mita*, *Ovens*, *Loddón*, etc. El río Blackwood desagua al SO., en el cabo Leeuwin. Los ríos del O. son de poca importancia. El más importante de los

que van á desembocar al N. de la isla es el río Victoria.

En la Australia central se han reconocido algunas corrientes de cierta consideración, como el Sturt-Creek, al N.: el Cooper, que viene del NE. y se precipita en el lago Gregory; el Neale, procedente del NO., que se pierde en el lago Eyre: el Barcoo, río que termina en el mismo lago, etc.

Los lagos son terrenos llenos de barro y lodo, que no tienen agua sino después de las lluvias; no son, por lo tanto, verdaderos lagos. Los más importantes son: el lago Torrens, al N. del golfo Spencer; el lago Eyre al N. del Torrens: el Gregory al E. del Eyre: el Frome al E. del Torrens: el Gairdner al O. del Torrens. Esta parte de Sud-Australia se puede llamar impunemente región de los pantanos.

El clima varía según las latitudes y las exposiciones. En general se puede decir que es cálido al N., muy templado al S. y sano en todas partes. En la primavera reinan constantes brumas en las costas; caen en otoño lluvias abundantes y son los inviernos benignos. Debemos hacer notar que en este país de los contrastes, el barómetro desciende con el buen tiempo y sube á la aproximación de las tempestades.

El suelo produce granos, legumbres y frutas europeas que se han aclimatado; maderas de sándalo y caoba, gomas, café, azúcar y tabaco; metales preciosos que han atraído una grande inmigración, á la cual se deben los fabulosos progresos realizados, como el oro, la plata, el cobre, el estaño, el carbón y los diamantes.

Los animales indígenas son el kanguró, varios didelfos ó marsupiales (entre ellos el mombal, que es parecido al oso), perros mudos, ardillas, el casuario, los melifágidos, el águila blanca, el cisne